

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue rationis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelven ningun manuscrito.

## EXPOSICION

DE LOS SEÑORAS DE SEVILLA AL GENERAL SERRANO.

Excmo. Sr.:

Las que suscriben, naturales y habitantes de la ciudad de Sevilla, á V. E. con el debido respeto y en la mejor forma que proceda hacen presente que por la junta revolucionaria de esta capital se han mandado hacer cosas contra las cuales podemos reclamar en nombre de la ley, de la razón y de la equidad. De la ley que no está abolida, pues si bien los últimos sucesos han alterado una parte de ella, los mismos principios que se han proclamado confirman lo que en ella garantiza la libertad individual, lo sagrado de la conciencia y el respeto á la propiedad. Y de la razón y equidad, porque aunque no hubiese ley escrita y vigente, que si la hay, para impedir lo que hace la junta revolucionaria de Sevilla en los puntos de que pudiéramos hablar, bastarían el derecho natural y el buen sentido para poner remedio en estas cosas. Haciendo hoy caso omiso de algunas, nos fijaremos en las que más afectan nuestro corazón y ofenden nuestra fe en estos momentos:

V. E. ha sido general, senador, ministro y Presidente del Consejo; y bajo su administración, los pacíficos asilos en que con conocimiento de todos y sin daño el más leve de nadie, vivían al amparo de una regla aprobada muchas mujeres inofensivas han sido respetadas esas personas como deben serlo la inocencia, la virtud y la debilidad del sexo, por todo hombre, y especialmente por todo español; porque hay tres palabras sinónimas: á saber español, cristiano y caballero.

Paes bien; á V. E. que es todas estas cosas, le recordamos hoy que las personas á que aludimos y sus instituciones son violentamente atacadas en Sevilla, obligando á derramar abundantes lágrimas y causando inextinguibles angustias en quien presencia á oye los padecimientos de esas infelices. Personas ha habido de más de cien años de edad, que ha sido por consecuencia de estos actos arrancada á lo que, con toda razón, podía y debía llamar su casa y su hogar.

Si esto es justo, si esto es caballeresco, venga Dios y véalo; pero no, véalo V. E. mismo en quien, como en todo pecho español; después del culto á Dios, el sentimiento más noble es el respeto á las mujeres. Mujeres son estas de quienes hablamos más aun, son desgraciadas, y hablando nosotras, mujeres, por ellas á un general, á un ministro español, esperamos no hablar en vano.

Pero no contenta la Junta revolucionaria de Sevilla con esas providencias ilegales contra las personas y las instituciones, ha emprendido la destrucción de las cosas. Cincuenta y siete templos, bajo cuyo pavimento reposan las cenizas sagradas de nuestros Padres, en cuyas fuentes bautismales fueron hechos cristianos nuestros hijos, en cuyo recinto nos reuníamos pacíficamente á adorar á Dios según nuestra conciencia, cuyos muros se levantaron no con dinero del Estado, sino con las piadosas limosnas de nuestras familias, á los cuales, de consiguiente, tenemos incuestionables derechos, especialmente hoy que se proclama el respeto á la propiedad y la libertad del culto, están condenados por la Junta revolucionaria á una demolición total, rápida y violenta en la cual, por necesidad, perecerán muchos objetos de arte. Recuerdos, tradiciones, glorias nacionales, sentimientos religiosos, aspiraciones de la conciencia, todo á la vez es con esto atacado y violentado, causando como es natural un descontento general estas medidas que, ni de cerca ni de lejos, digase lo que se quiera, tienen que ver con la salvación de la patria, ni aun con el triunfo de la revolución.

Las monjas lanzadas hoy de sus asilos y los edificios materiales, podrán servir de obstáculo á lo que el país determine hacer para fijar sus destinos? Y si no son obstáculo, ¿por qué sobreponerse á todas las leyes y herir tantas susceptibilidades?

Con la mano sobre nuestros corazones, nosotros nos preguntamos á nosotros mismos si no habrá alguien debajo del cielo que remedie este estado de cosas; y nuestros corazones de madres, de hermanas, de hijas, de españolas, nos responden que quien debe y puede remediarle, y quien lo remediará, es V. E., jefe supremo del ejército, presidente del Gobierno provisional, noble, valiente y cristiano. Bajo todos estos títulos, las sevillanas le interponen para que pronta y eficazmente ponga término á las angustias de españolas y á la demolición de monumentos que les pertenecen; y confiadas en que no serán desoídas.

A V. E. suplican se sirva tomar una providencia que no sea eludida, para remediar el estado de cosas de que hemos hablado.

Sevilla 15 de Octubre de 1868.

Excmo. Sr.: La marquesa viuda del Nervion.

La generala viuda de Primo de Rivera.—Rafaela Peñaranda de Jacome.—Corina Romero de Lastra.—Francisca Castro de Pareja.—La marquesa de Tablantes.—Josefa Navarro de Primo de Rivera.—Pilar Primo de Rivera.—Inés Benjumea de Armero.—La marquesa de la Reunion.—Generala Scherlly.—Marquesa de Villavieja.—Juana García de Hernandez.—Maria Teresa Cepeda y Pacheco.—Maria Teresa Diaz y Cepeda.—Gloria Grimaest.—Dolores Guajardo y Torres.—Marquesa de la Motilla.—Maria Concepcion Santo Domingo.—Maria Ana de Aguilar.—Dolores Angulo.—La condesa de Villapineda.—Luisa Pedrosa.—Dolores Romero Castillo.—Benita Petrosio.—Rosario Genoguio de Milaga.—Patrocinio Sorela de Garcia.—Dolores Garcia.—Isabel Castillo.—Maria de las Virtudes Torres.—Joaquina Sanchez.—Cecilia Vice y Rivera.—Juana Martinez.—Ana Garcia.—Dolores Gutierrez.—Josefa Vazquez de la Barrera.—Antonia Garcia.—Juana Nieto.—Dolores Espino de Alvarez.—Elisa Alvarez Espino.—Elena Alvarez Espino.—Teresa Campos.—Elvira Lopez y Godoy.—Alejandra Arambarri.—Dolores del Castillo y Cossio.—Carlota del Castillo y Cossio.—Magdalena Delgado y del Castillo.—Maria Velazquez de la Romera.—Rafaela Portillo y Bernal.—Rafaela Portillo y Herrera.—Antonia Portillo y Herrera.—Antonia Gil.—Manuela Suarez.—Joaquina San Clemente.—Josefa Carreso.—Mercedes San Juan.—Francisca Fernandez.—viuda de Solano.—Dolores Roncales.—Dolores Carvajal, viuda del coronel Vega.—Rosario Ramirez Cárdenas de Laraña.—Maria Laraña.—Isabel de Campos.—Dolores Rodriguez, viuda de Nostench.—Josefa Nostench, viuda de Masnata.—Maria de la Encarnacion de la Concha.—La condesa viuda de Villacereces.—Javier Chaves.—Dolores de Chaves.—Maria Josefa Ramos.—Amparo de Fuertes.—Maria de la Salud de Fuertes.—Dolores de Fuertes.—Emilia Souza y Guzman.—Manuela de Fuertes.—Carmen Ramos de Angulo.—Amparo Gimenez.—Dolores Angulo de Topete.—Felisa Gimenez.—Maria de Moscoso.—Maria Teresa Sanarig.—Maria Hernandez de Gonzalez.—Maria del Rosario Quiroga.—Josefa de Mata.—Maria del Amparo Escovar.—Maria de la Concepcion Carrill.—Elena Mejias.—Magdalena de Leon.—Rafaela de Riarola y Vargas de Machuca.—Dolores de la Mora de Solano.—Angela Rivero.—Concepcion Rivero.—Amparo Moreno.—Antonia Fuertes.—Josefa de Vargas Machuca.—Efigenia de Leon.—Carmen Fernandez de Córdoba.—Dolores de Goyoneta.—Maria de la Concepcion Goyoneta.—Manuela Muñoz.—Leandra Bermudez.—Rita Delgado.—Maria Barrero.—Rosario Delgado.—Joaquina Bermudez.—Dolores de Rojas.—Dolores de Rojas y Aguilar.—Francisca Carmona.—Maria de Rojas.—Leonora Cortadella de Rojas.—Teresa Lopez de Haro y de Chinchilla.—Maria de la Paz Lopez de Haro y de Chinchilla.—Dolores Lopez de Haro y de Chinchilla.—La generala viuda de Ramirez.—Trinidad Trechuelo.—Elena Trechuelo.—Matilde Schelly.—Maria Amalia Millet.—Cristina Merry.—Maria Camacho y Merry.—Mercedes Sotelo y Porres.—Maria Ana Maestre.—Carmen Melendez.—Carmen Galindo.—Francisca de P. Galindo.—Salvadora Melendez.—Natividad Maestre.—Elisa de la Puente.—Juana Garcia de Hernandez.—Francisca Sevillano.—Jesus Estrada.—Concha Villares de Grimaest.—Dolores Soto.—Maria Eduvigis Vigil del Castillo.—La marquesa de Campoameno.—Rosario Velazquez.—Ana Maria Velazquez.—Maria del Amparo Barriola.—Adela Venene.—Mercedes Leon.—Maria de Gracia Leon.—Mercedes Venene Sevillano.—Amparo Venene.—Elisa Rivera.—Alegría Grimaest.—Estrella Grimaest.—Concepcion Grimaest.—Isabel Acosta.—Consolacion Juez.—Rosario de Mier.—Gertrudis Farando de Mendez.—Maria Farando.—Felisa Abril.—Dolores Grimaest.—Maria Antonia Balea.—Josefa Aguado.—Adela Pareja.—Maria Josefa Pareja.—Felisa Mendez.—Cecilia Bolh de Arron.—Dolores de Trueba de Somera.—Encarnacion Somera de Trueba.—Rosa Herrera.—Maria Sanchez Blanco.—Maria de la Paz Blanco.—Dolores Abosa.—Juana Figueroa.—Concepcion Mier.—Dolores Garcia.—Carmen Garcia.—Antonia Garcia.—Dolores Medina.—Maria Perez.—Rocio Lopez.—Rosa Berlanga.—Dolores Camacho.—Josefa Abosa.—Concepcion Abosa.—Juana Abosa.—Teresa Illana y Mier.—Ana Umient de Zafra.—Trinidad de Zafra.—Ana de Zafra y Huh.—Trinidad Ruiz.—Jacoba Marquez.—Dolores Castro.—Ruperta Lopez.—Teresa Nuñez.—Josefa Lozano.—Ruperta Santolino.—Consolacion Reginez.—Teresa Castellano.—Ana Luna.—Rafaela Garrido.—Maria Rubio.—Clara Lopez.—Salud Vizcaino.—Arcadia Alvarado.—Maria Lallecha.—Rita Garcia.—Francisca Pastor.—Maria Mané.—Felisa Delgado.—Matea Elias.—Maria Muñoz.—Antonia Meneses.—Josefa Libroero.—Ana Maria Fuentes.—Concepcion Castro.—Joaquina Dominguez.—Maria Manuela Torres de Guajardo.—Soledad Guajardo.—Maria de los Dolores Torres.—Maria Teresa Ureta.—La baronesa viuda de Horst.—Concepcion de Valdés.—Mercedes Vecino y Peñaranda.—Inés Benjumea de Armero.—Dolores Armero.—Ana Leonne, viuda de Benjumea.—Maria Jesus Herrera, viuda de Perez Seoane.—Maria del Carmen Benjumea.—Ana Maria de Caro.—La marquesa de Izcar. (Siguen otras muchas firmas que no han podido copiarse por falta de tiempo.)

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 46 (por la noche).  
Los emperadores saldrán mañana de Biarritz.  
La France combate la idea propuesta por Emilio Girardin, que aconseja al gobierno provisional que proclame la republica sin esperar la opinion de las Cortes Constituyentes.  
El *Estendard* dice que los despachos particulares anuncian cierta agitación en la isla de Cuba y la aparición de una partida de hombres armados, cuyo jefe y cuya bandera no se conocen aun.  
Florenza, 47.  
La *Correspondencia italiana* desmiente el rumor de que Cialdini debe ir á España con una misión especial.

Las noticias de Lima del 12 del pasado anuncian que el Perú, el Ecuador y Bolivia han aceptado oficialmente la proposición de mediación para restablecer las buenas relaciones entre España y las repúblicas del Sur de America.  
Paris, 46.  
3 por 100 exterior español, 34.  
3 por 100 francés, 69,85.  
4 1/2 id., 100,80.

Consolidado, 94 5/8 á 3/4.  
3 por 100 portugués, 37 1/2.  
Paris 47 (por la noche).

Los emperadores han marchado de Biarritz, y son esperados aquí esta misma noche.  
Nueva-York, 7.  
Salvador ha capturado á Goave.  
Cabrál ha sido cogido prisionero por los haitianos y fusilado.

Paris, 47.  
3 por 100 interior español, 30 1/4.  
3 por 100 francés, 69,92 1/2.  
4 1/2 id., 100,50.

Consolidado, 94 5/8 á 3/4.  
3 por 100 portugués, 37 1/2.

Consolidado, 94 5/8 á 3/4.  
3 por 100 portugués, 37 1/2.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

(GACETA DE AYER.)

### JUNTA SUPERIOR REVOLUCIONARIA.

La Junta Superior Revolucionaria de Madrid: Considerando que la forma de Gobierno es una de las cuestiones mas trascendentes en la organización del Estado, y que tanto más respetada y sólida es, cuanto mas legitima expresion de la voluntad nacional:

Considerando que la decision de la forma de Gobierno debe ser ampliamente discutida para que pueda acordarse con perfecto conocimiento; y que un plebiscito, si es precedido de madura deliberación, es mas la expresion de la voluntad inconsciente del pueblo que de la voluntad racional de la nacion, verdadera fuente de la soberanía:

Considerando que de sujetarse esta decision á un plebiscito, sin que los electores hayan podido ilustrar competidamente su juicio, mediante repetidas discusiones publicas y por medio de la imprenta, no llegará á ser la genuina y consciente expresion de la soberanía nacional:

Considerando que, por las circunstancias especiales que han precedido á la revolucion, no ha podido nuestro pueblo llegar á formar una conciencia sobre la forma de gobierno mas justa y conveniente para el país, ni juicio exacto de las personas que pueban proponerse para ocupar el primer puesto del Estado;

Y considerando que tanto como importa apresurar la reunion de las Cortes Constituyentes, á fin de salir de un periodo de interinidad peligroso para la revolucion misma y perjudicial á los altos intereses de la patria, tanto o más interesa que el sufragio sea consciente para ser libre, cosa imposible si en un breve plazo hubieran de decidirse directamente los ciudadanos sobre la forma de gobierno y sobre la designación del jefe del Estado, dejándose llevar de irreflexiva simpatía, ó obedeciendo á presión extraña, más que inspirándose en propio y recto juicio;

La Junta superior revolucionaria de Madrid propone al Gobierno provisional se sirva declarar: Que corresponde únicamente á la deliberación de las Cortes constituyentes—en conformidad con lo ofrecido á la nacion en el manifiesto de Cadiz, proclamado por todas las provincias—la cuestion fundamental de la forma de gobierno, sin que se entienda que por esto se intente, siquiera, menoscabar el derecho que todo español tiene, cualquiera que sean las funciones publicas que ejerza, para emitir su opinion ó significar sus simpatías individuales, en virtud de todo carácter oficial.

Madrid 17 de Octubre de 1868.—Joaquín Aguirre, presidente.—Marques de la Vega de Armijo.—José Olózaga.—Carlos Massa Sanguinetti.—Pedro Martínez Luna.—Eduardo Chao.—Nicolas María Riera.—Juan Fernandez Albert.—Marqués de Peralas.—Nicolas Salmeron.—Carlos Rubio.—Manuel Becerra.—José Simon.—Juan Antonio Gonzalez.—Vicente Rodriguez.—Gregorio de las Pozas.—Fernando Hidalgo Saavedra.—Baltasar Mata.—Francisco Garcia Lopez.—Manuel Cantero.—Telsforo Montjo, secretario.—Inocente Ortiz y Casado, secretario.—Francisco Salmeron y Alonso, secretario.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### DECRETO.

En virtud de las facultades que me competen, como individuo del gobierno provisional y ministro de Estado, vengo en admitir la dimision que, motivada en el estado de su salud y en la necesidad de atender al cuidado de sus intereses, ha presentado el teniente general D. Mariano Tellez Giron duque de O-una; del cargo de embajador extraor dinario y plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de todas las Rusias, que ha desempeñado con tanto celo y noble desinterés.

Madrid 17 de Octubre de 1868.—El ministro de Estado, Juan Alvarez de Lorenzana.

El Gobierno provisional dirigió al ministro de España en Washington, con fecha 13 del actual, el siguiente despacho telegráfico:

«Comuniqué V. a «e Gobierno» nuestra gratitud por su pronto reconocimiento.»  
El representante de aquella República en Madrid ha transmitido al Gobierno el telegrama que recibí el 14 del ministro de Negocios extranjeros, y cuya traducción es como sigue:

«Mr. Hale, ministro de los Estados Unidos en Madrid.—Manifiesto V. en nombre del Presidente la reciprocidad de sus sentimientos con motivo de los que ha expresado el ministro de España aquí, y haga V. presente los vivos deseos que animan á los Estados Unidos por la paz, por la prosperidad y por la felicidad de España, tanto bajo el actual Gobierno como bajo el que definitivamente se constituya.—Seward.»

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

—El Gobierno provisional ha tenido por conveniente relevar del cargo de ministro togado del Tribunal Supremo de Guerra y Marina á D. José Gomez Sillero, quedando en situacion de reemplazo con el haber que le corresponde.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el auditor de Guerra D. Francisco Monteverde y Leon, el Gobierno provisional ha tenido por conveniente nombrarle ministro togado del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, en plaza efectiva, en la vacante que resulta por salida de D. José Gomez Sillero que la servía.

Madrid 14 de Octubre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### DECRETOS.

Usando de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de la Gobernacion, vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Se deroga el decreto de 20 de Julio último, que organizó la plantilla del personal de este ministerio.

Art. 2.º Se restablece la organizacion dada á esta Secretaría por decreto de 9 de Agosto de 1854.

Art. 3.º La economia de *noventa mil escudos*, que próximamente resulta de diferencia, se aplicará en beneficio del tesoro público.

Art. 4.º En su consecuencia, la plantilla del personal de este ministerio constará, ademas del ministro jefe,

De un subsecretario;  
De tres directores generales;  
De un ordenador general de pagos,  
De cuatro oficiales primeros;  
De cuatro idem segundos;  
De cuatro idem terceros;  
De cuatro idem cuartos;  
De tres oficiales auxiliares mayores;  
De cinco auxiliares de la clase de primeros;  
De cinco idem de la de segundos;  
De diez de la de terceros;  
De veinte de la de cuartos;  
De un escribiente mayor;  
De cinco escribientes primeros;  
De cinco idem segundos;  
De cinco terceros;  
Y de cinco cuartos.

Art. 5.º La plantilla del archivo, que conservará su caracter especial, constará:

De un archivero;  
De un oficial primero;  
De otro segundo;  
Y de dos terceros.

Art. 6.º La cantidad destinada para escribientes, porteros y ordenanzas, no excederá de la consignada en el presupuesto de 1854.

Art. 7.º El presente arreglo se entenderá como provisional hasta que la aplicacion practica demuestre las disminuciones que puedan hacerse en su cifra para aliviar las cargas del Tesoro.

Art. 8.º La direccion general de telegramas propondrá en un termino perentorio una nueva plantilla para la organizacion de este ramo especial, que no forma parte de la que se restablece, procurando la mayor economia en sus gastos, sin perjudicar el buen servicio del público y del Estado.

Madrid 17 de Octubre de 1868.—El ministro de la Gobernacion, Práxedes Mateo Sagasta.

Usando de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno Provisional y ministro de la Gobernacion, y en atencion á las circunstancias que concurren en D. Feliciano Perez Zamora, ex-diputado á Cortes, vengo en nombrarle director general de Administracion local.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. Eusebio Asquerino, diputado á Cortes que ha sido, vengo en nombrarle director general de Correos, confirmando la eleccion hecha por la iniciativa popular.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. Mariano Ballester y Dolz, diputado á Cortes que ha sido, vengo en nombrarle director general de beneficencia, sanidad y establecimientos penales.

En atencion á las circunstancias que concurren en D. Eduardo Chao, ex-diputado á Cortes, vengo en nombrarle director general de telegramas, confirmando la eleccion hecha por la iniciativa popular.

Madrid 17 de Octubre de 1868.—El ministro de la Gobernacion, Práxedes Mateo Sagasta.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

Imo, señor: Enterado el Gobierno provisional de la consulta de esa direccion, relativa á la influencia que en el servicio de ventas de bienes nacionales han ejercido los sucesos políticos recientes desde que se inició en Cadiz la revolucion, y teniendo en cuenta que los mismos sucesos impidieron que se celebraran las subastas con la regularidad y concurrencia debidas, y que si se aprobaran unos remates en los que no hubo verdadera licitacion podria experimentar considerables perjuicios, se ha servido resolver:

1.º Que todas las subastas anunciadas de fincas y censos de mayor y de menor cuantía que se hayan verificado y que debían celebrarse desde el día 18 de Setiembre próximo pasado hasta el 31 del corriente mes, ambos inclusivos, queden sin efecto y se anuncien de nuevo, comunicándose para ello las ordenes correspondientes á los respectivos gobernadores de provincia.

Y 2.º Que los remates suspendidos por acuerdos especiales de las Juntas revolucionarias continúen en suspenso, dándose cuenta por los gobernadores á esa direccion general de las razones en que se apoyaron las Juntas para acordar la suspension, á fin de que en su vista se resuelva definitivamente lo que en justicia corresponda.

Lo que de orden del Gobierno provisional digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de Octubre de 1868.—Figueroa.—Señor director general de propiedades y derechos del Estado.

### Circular.

El Estado, en virtud del dominio eminente que ha conservado siempre sobre los bienes que han formado hasta aquí el patrimonio de la corona de España, se ha incautado de ellos, nombrándose al efecto, por el Gobierno provisional, el Consejo que ha de proveer á su conservacion, custodia y administración. Este Consejo ha menester, sin embargo, para llenar bien su cometido, el auxilio de cuantos están interesados en que gran parte de las propiedades mencionadas sirva para hacer frente á los apuros del Tesoro, aumentando los recursos de la amortización.

Inconveniente debiera ser, por tanto, recomendar á las Juntas que en los primeros momentos han adoptado medidas que las circunstancias explican, la conveniencia de ayudar á los administradores de los sitios á que entren desde luego en el desempeño de sus funciones y allanen cualquier obstáculo que se oponga á la ejecución de las instrucciones que han de cumplir.

La conservacion actual de estos bienes es hoy de interés nacional, puesto que el producto de los destinados á la enagenacion ha de redundar en beneficio de todos.

Cuidar de que los gastos de conservacion se reduzcan extraordinariamente, de que se administren con acrisolada pureza fincas tan pingües como saneadas, de que la venta de las que han de desamortizarse se verifique en breve plazo, es deber que el Consejo nombrado al efecto sabrá cumplir; pero obligación al mismo tiempo es de toda autoridad constituida, y especialmente de V. S., inculcar la idea del interés comun en conservar intacto el conjunto de riquezas que pertenecen á la nacion, y aumentarle si posible fuera con el descubrimiento de tantas fincas procedentes del mismo origen, y detenidas, á pesar de esto, á merced de una administracion tan indolente como poco directa en la inversion de sus mercedados productos.

Confió, pues, en que V. S., penetrado del objeto que han de satisfacer los expresados bienes, procurará, por cuantos medios estén á su alcance, contribuir á que el Consejo de conservacion, custodia y administración, llene el patriótico fin que le ha sido encomendado.

Madrid 17 de Octubre de 1868.—Laureano Figuerola.—Señor gobernador de la provincia de...

### Rectificación.

El nombramiento de gobernador de la provincia de Lérida, publicado en la *Gaceta* del martes 13 del actual, debe entenderse hecho en favor de don Miguel Ferrer y Garcés, y no en el de D. José, como equivocadamente se puso.

(GACETA DE HOY.)

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

#### DECRETOS.

En atencion á las especiales circunstancias que concurren en D. Antonio de los Rios y Rosas, usando de las facultades que me competen como presidente del Gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrarle presidente del Consejo de Estado.

—Suprimida la seccion de lo Contencioso del Consejo de Estado, y usando de las facultades que me competen como presidente del Gobierno provisional, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, por reforma, con el haber que por clasificacion le correspondía, al Consejero de Estado D. Antonio Escudero, presidente que era de la referida seccion.

—Vengo en declarar cesante, por reforma, con el haber que por clasificacion le correspondía, al Consejero de Estado D. Antonio Echarrí.

—Vengo en declarar cesante, por reforma, con el haber que por clasificacion le correspondía, al Consejero de Estado D. Rafael de Liminiana y Brignole.

—Vengo en declarar cesante, por reforma, con el haber que por clasificacion le correspondía, á D. Juan Sunyé, fiscal del expresado cuerpo.

—Vengo en declarar cesantes, por reforma, con el haber que por clasificacion les correspondía, á D. Bernardo María de Frau y á D. Segundo Cascales y Gastáñaga, tenientes fiscales del expresado Cuerpo.

Madrid 18 de Octubre de 1868.—El Presidente del Gobierno provisional y presidente del Consejo de ministros, Francisco Serrano.

Usando de las facultades que me competen como Presidente del Gobierno provisional, á propuesta del ministro de la Gobernacion y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en declarar cesantes: á D. Cosme Errea, gobernador de la provincia de Alava; á D. José Santa Pau, interino de la de Albacete; á D. Luciano Marin, de la de Alicante; á D. Manuel Morela, interino de la de Almería; á don Ramon Fernandez Cendrea, de la de Avila; á don José de Torres Valderrama, de la de Badajoz; á don Francisco Rubio, de la de Barcelona; á don Felipe Puigdorff, de la de las Baleares; á D. Pablo de Castro, de la de Burgos; á D. Francisco Rentero y Recena, de la de Cáceres; á D. Francisco Belmonte, de la de Cádiz; á don Alonso del Hoyo y Roman, de la de Canarias; á D. José Escribá y Font, de la de Castellón; á D. Agustín Salido, de la de Ciudad Real; á don Bernardo Lozano, de la de Córdoba; á D. Paulino Souto, de la de la Coruña; á D. Joaquín Pastors, interino de la de Cuenca; á D. Bernabé Lopez Bago, de la de Granada; á D. Pedro Cabanna, interino de la de Gerona; á D. Francisco Aguirre y Echagüe, de la de Guadalupe; á D. Miguel Artazcos, de la de Guipúzcoa; á D. Manuel Garcia Sanchez, de la de Huelva; á D. José Rodriguez Junio, de la de Huesca; á D. Gregorio Jimenez Garcia, de la de Jaen; á D. Pedro Elices, de la de Leon; á D. Luis Rodriguez Tréllies, de la de Lérida; á D. Vicente Fernandez Urrutia, de la de Logroño; á D. José María Abella, de la de Lugo; Excmo. Sr. D. Juan Ignacio Berz, de la de Madrid; á D. Eduardo Fernandez de Córdova, de la de Málaga; á D. Luciano Quiñones de Leon, de la de Murcia; á D. Manuel Moreno Gonzalez, de la de Navarra; á D. Bonifacio Perez Malo, interino de la de Orense; don Luciano de las Alas Pumarino, interino de la de Oviedo; á D. José García Manfredi, interino de la de Palencia; á D. Joaquín Pimentel y Miranda, marqués de Bóveda de Limia, de la de Pontevedra; á D. Felipe Nassarre y Ortega, de la de Salamanca; don Francisco Pareja de Alarcon, de la de Santander; á D. Adolfo Pizarro, marqués de Casa-Pizarro, de la de Segovia; á D. Daniel Moraza, de la de Soria; don Joaquín de Vera y Olazábal, de la de Tarragona; á D. Eugenio Rubí, de la de Teruel; á D. José Francés de Alaiza, de la de Toledo; á D. Perfecto Manuel de Olalde, de la de Valencia; á D. Manuel Ureña, de la de Valladolid; á D. Narciso Muñoz de Tejada, de la de Vizcaya; á D. Agustín Calvet, interino de la de



Zamora, y D. Antonio Candalija, de la de Zaragoza. —Madrid 9 de Octubre de 1868.—El Presidente del Gobierno provisional y del Consejo de ministros, Francisco Serrano.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

## DECRETOS.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno Provisional y ministro de Gracia y Justicia, he venido en decretar, de acuerdo con el Consejo de ministros, lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan extinguidos desde esta fecha todos los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y demás casas de religiosos de ambos sexos, fundados en la Península e islas adyacentes desde 29 de Julio de 1837 hasta el día.

Art. 2.º Todos los edificios, bienes raíces, rentas, derechos y acciones de las casas de comunidad de ambos sexos suprimidas por el artículo anterior, pasarán a ser propiedad del Estado.

Art. 3.º Los religiosos y religiosas exclaustrados a consecuencia de las disposiciones anteriores, quedará sujetos a los respectivos ordinarios, y sin derecho alguno a percibir la pensión concedida a los que ingresaron en los conventos antes de la expresada fecha de 29 de Julio de 1837.

Art. 4.º Las religiosas cuyos conventos quedan suprimidos a consecuencia de lo dispuesto en el artículo 1.º de este decreto podrán ingresar en otros de su misma Orden de los subsistentes, o pedir su exclaustración, reclamando la dote que llevaron al entrar en religión de la persona o establecimiento donde se encontraron.

Art. 5.º Todos los conventos, monasterios, colegios, congregaciones y demás casas religiosas que quedaran subsistentes por la ley de 29 de Julio de 1837, se reducirán en cada provincia a la mitad, y los gobernadores civiles, oyendo a los diocesanos, designarán, en el término de un mes, contado desde la publicación de este decreto, los que hayan de conservarse, prefiriendo aquellos que tengan algún mérito artístico y trasladando las religiosas de los que se supriman a otros de la misma Orden.

Art. 6.º Se prohíbe en todos los monasterios y conventos la admisión de novicias y profesión de las que hoy existan, aunque hayan ingresado con el carácter de organistas, cantoras o cualquier otra denominación.

Art. 7.º Las religiosas profesas que en virtud del presente decreto pueden continuar en sus conventos, monasterios, etc., tendrán la facultad de solicitar su exclaustración en cualquier tiempo, acudiendo al Gobernador civil, que la acordará desde luego, dando conocimiento al diocesano.

Art. 8.º Las religiosas cuya profesión fuere anterior a la citada ley de 29 de Julio de 1837, tendrán derecho a la pensión de 5 rs., señalada en el art. 29 de la misma, pero las de entrada posterior, sólo lo tendrán a reclamar sus dotes en la forma prevenida en el art. 4.º del presente decreto.

Art. 9.º Las hermanas de la caridad, de San Vicente de Paul, de Santa Isabel, las de doctrina cristiana y las demás conocidas con cualquier otra denominación, que hoy están dedicadas a la enseñanza y beneficencia, se conservarán, quedando sujetas desde la publicación de este decreto a la jurisdicción del ordinario en cuya diócesis residan.

Madrid 18 de Octubre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de terceros de la secretaría de este ministerio a D. Felipe Más y Monzó, oficial auxiliar de la clase de primeros del mismo.

Madrid 14 de Octubre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

## DECRETOS.

Usando de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de la Gobernación, vengo en nombrar oficial de la clase de primeros de este ministerio a D. Venancio González, diputado a Cortes que ha sido.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de primeros de este ministerio a D. Francisco Javier Carratalá.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de primeros de este ministerio a D. Antonio Pérez de la Riva.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de segundos de este ministerio a D. Antonio Ferrer del Río.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de segundos de este ministerio a D. Juan de la Rosa González.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de segundos de este ministerio a D. Ventura Ruiz Aguilera.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de terceros de este ministerio a D. José María Carraón.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de terceros de este ministerio a D. Evaristo Escalera.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de terceros a D. Rafael Coronel y Ortiz.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de terceros de este ministerio a D. Manuel Llorente.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de cuartos de este ministerio a D. Primitivo Andrés Cardaño.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de cuartos de este ministerio a D. Gerónimo Sánchez Borquella.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de cuartos de este ministerio a D. Hipólito Rodríguez.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de cuartos de este ministerio a D. Antonio García Maurín.

Madrid 18 de Octubre de 1868.—El ministro de la Gobernación, Praxedes Mateo Sagasta.

El señor ministro de la Gobernación, en órdenes de esta fecha, se ha servido nombrar:

Archivero en comisión de este ministerio a don Manuel Urela; oficial primero del archivo a D. José María Morales y Espinosa.

Oficiales auxiliares mayores del mismo, a D. Antonio María Fernández; D. Eduardo Saco, y D. Ángel María Montemar.

Oficiales auxiliares de la clase de primeros, a don Roman Martínez Pinillos; D. Alejandro González Olivares; D. Félix Spidevilla; D. Hildefonso Ponte, y D. Pedro García Serrano, (estos dos últimos en comisión).

Oficiales auxiliares de la clase de segundos, a D. Pedro Pellico y Pellico; D. Fernando Romero Gil Sanz; D. Abdon de Paz; D. Jesús Gutiérrez, y D. Tomás Cisneros.

Oficiales auxiliares de la clase de terceros, a don Angel Aranceta; D. Ramon Muela; D. Manuel Azcar y Soler; D. José Suarez García; D. Faustino Hernández; D. Ricardo Caltañazor; D. Guillermo Bajuelo Falla, y D. Ramon Ubeda (en comisión).

Oficiales auxiliares de la clase de cuartos, a don José Pardiñas Morin, D. Andrés Martínez; D. Mariano Alejandro; D. Francisco García Andorra; D. Agustín Rodríguez Santa María; D. Adolfo Joariz; D. Emilio de Navascués; D. Vicente Díez; D. Joaquín Álvarez; D. Manuel Esteban Espinosa; D. Manuel Pascual Calvo; D. José María Burgos; D. Enrique Mediano; D. Julián Díaz Galiano; don Antonio Pérez, y D. Jorge Llopis.

Escritor mayor, a D. Pedro Arbués y Labau. Escritores de la clase de primeros, a D. José López Ayllon, D. José López Polín, D. Enrique Domenech, D. Enrique Echevarría y D. Gregorio Infante y Fernández.

Escritores de la clase de segundos, a D. Francisco de Paula González Guevara, D. Gabriel Manjue y Cuesta, D. Felipe Fraña, D. Gerardo Gabilanes y D. Alejandro Fernández Moscuña.

Escritores de la clase de terceros, a D. Juan Fernández Ibarra, D. Ramon Rosa Flores y Frías, D. Venancio Torres y D. Eusebio Martínez de Velasco.

Y escritores de la clase de cuartos, a D. Dionisio Calvo Márquez, D. Jerónimo Moreno Calderón, D. Luis Baroqui, D. Gregorio Murix y Crespo y D. Alejandro Ramos Arbol.

Madrid 18 de Octubre de 1868.—El subsecretario, Alvaro Gil Sanz.

Señores que continúan suscribiendo el anticipo municipal reintegrable de un millón de escudos, destinado exclusivamente a obras municipales, y por las cantidades que a continuación se expresan:

	Escudos.
Suma anterior.....	639.130
Los Sres. Mansilla Riva y Compañía se suscribieron el día 13 del actual.....	1.000
Sr. D. Diógenes Pinéde.....	400
Juan Nepomuceno Peñalosa.....	1.000
Antonio Luquet.....	500
Antonio Murga.....	5.000
El Banco de España.....	100.000
El Sr. Marqués de O'Gavan.....	500
Marqués de Remisa.....	1.000
El Sr. D. Robustiano Boda, suscrito con 200 escudos; deben entenderse en concepto de reinegro; y además hace donación de.....	20
Suma hasta hoy.....	748.550

Aclaración. La suscripción de 5.000 escudos hecha por el señor marqués de Santa Marta, debe entenderse sin interés.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE OCTUBRE DE 1868.

## EL CAMINO DE LA LIBERTAD.

Cuando la posteridad juzgue con pleno conocimiento de causa los acontecimientos presentes, cuando la historia imparcial y serena los refiera, no dejará de notar los grandes bienes que han producido esos mismos hechos que ahora con la estrechez de miras del que contempla las cosas muy de cerca, nos parecen irreparables calamidades. Esa química que de la mezcla de sucesos infaustos, saca la consolación, el orden y la prosperidad, es el secreto divino que se llama Providencia. Nosotros lo vemos con los ojos de la fe, lo sentimos con la esperanza en el corazón, lo adoramos desde ahora con todas nuestras potencias y sentidos.

Poniéndonos en el caso del historiador futuro, remontándonos en alas de la confianza en el Supremo ordenador del universo a las regiones de la verdad, aun en medio de las turbulencias revolucionarias que todo lo trastornan, podemos observar un bien a nuestro parecer positivo y fecundo que desde luego nos han traído los mismos desastres que lamentamos.

La caída de un trono, la pérdida inminente, quizás inevitable de la unidad religiosa en España, los amagos mismos de un rompimiento con la Santa Sede, han afligido a millares y millares de españoles, han cubierto de luto y espanto nuestro corazón; pero también han hecho brotar el sentimiento de unión, el instinto de la propia defensa, el conocimiento de la tibia que hemos vivido, la vergüenza de tan grave falta y el deseo de trabajar para borrarla en favor de la religión y de la patria.

Causas de todos conocidos explican en parte esa tibia. Mientras dominaba el poder derrocado a fines de Setiembre último la comunión monárquico-religiosa no podía aspirar al gobierno ni lograr que en él prevaleciesen puras y sin mezcla sus doctrinas. O tenía que entrar en el gobierno transigiendo con el mal para mandar pocos días y mandar con la debilidad del que se siente humillado y la inseguridad de quien depende de un poder que humilla; o si no se prestaba a transigir con su conciencia, no podía pasar del dintel: tenía que volverse atrás con la dignidad del que obra con entereza, pero con la confusión de quien no ha previsto lo inútil de su demanda.

Hoy ese obstáculo ha desaparecido: la revolución lo ha derribado. Nosotros, que hemos hecho cuanto podíamos hacer para indicarle los únicos medios de conservación que le quedaban, hemos presenciado la catástrofe cruzada de brazos, con la conciencia tranquila, con ojos tristes, sí, muy tristes, pero secos. No hemos tenido que enjugar una sola lágrima.

Tristes; porque no se va un trono de siete lustros cabales sin llevarse consigo algún pedazo de la nación en que tenía asiento, y si el pedazo que arrastra consigo el trono derribado se llama unidad religiosa, para nosotros se ha llevado la mitad del patrimonio de los españoles. Pero sin lágrimas, porque colocados en mitad del puente del Vidasoa con la severidad de la historia, tenemos que preguntar a ese poder fugitivo: ¿Hace treinta y cinco años la libertad de cultos era imposible en España: ¿qué has hecho en todo ese tiempo para que hoy se proclame?

Se fué. Nos lo trajo una ola de liberalismo; otra ola de liberalismo nos lo ha llevado.

¿Se fué? Pero queda la patria, queda en peligro de ser sumergida por el embate cada día creciente del oleaje liberal y ante ese peligro el partido monárquico que ha sentido la necesidad de darse las manos, de estrecharse y unirse no encuentra ya obstáculos a sus generosos deseos: hoy tiene que lanzarse a la actividad de la vida pública, para ahogar con los clamores de unidad religiosa esa voz de libertad de cultos que ha salido de las entrañas de la revolución. Y la revolución no se lo impedirá: hoy la lucha es franca, los campos están perfectamente deslindados: el doctrinarismo no se colocará en medio para borrar las señales y esparcir la confusión.

Ventajas son estas notorias y evidentes de que debemos aprovecharnos.

«Todo español», dice hoy la Junta superior revolucionaria, cualesquiera que sean las funciones públicas que ejerza, tiene derecho para emitir su opinión, ó significar las simpatías individuales, exentas de todo carácter oficial: pues bien, preparémonos todos a usar de este derecho. Somos los más: si nuestras opiniones no prevalecen y nuestras simpatías no descuellan sobre toda otra opinión y simpatía, nuestra será la culpa.

Somos los más: si parecemos los menos, atribuyámoslo a nuestra medrosa flojedad, a nuestro cobarde silencio. Desde hoy en adelante nos queda abierto el camino de la política; principiemos, pues, a ser políticos, y presentémonos como un partido compacto, activo y organizado. Sea nuestro fin salvar la unidad católica, la libertad de la Iglesia y la monarquía tradicional; sean nuestros medios todos aquellos que la moral no repruebe y que nos permita la ley. Sacrifiquémoslo todo a la fe, pero no cedamos a nada ni a nadie un ápice de la fe que todos profesamos.

Salgan, por fin, salgan de su apatía esas almas buenas, esos corazones hermosos que hasta ahora no han sabido más que orar y gemir en silencio. Buenos son los gemidos, excelente la oración; pero a las plegarias y al llanto deben acompañar las obras, esas obras inspiradas por la misma fe, por el mismo sentimiento que nos obliga a levantar las manos al cielo y a regar la tierra con raudales desprendidos de nuestros ojos.

Muévase todo el mundo en defensa de lo que más en el mundo amamos: palabra contra palabra, escrito contra escrito, representación contra representación, sufragio contra sufragio, entusiasmo contra entusiasmo. Todos somos cruzados cuando se trata de pelear por la fe de nuestros padres con las armas de la inteligencia y del corazón.

Fuera, fuera el que pudiendo hacer algo por la causa de la religión, permanezca ocioso: fuera los cobardes y perezosos.

Se nos ha abierto el camino de la libertad; lancémonos a él guiados siempre por personas prudentes, pero decididos a sacrificarlo todo, bienes, honra, la vida misma, si es necesario; para salvar lo que vale más que los bienes, más que la vida, más que la honra; la religión que nos ha de dar honra, vida y bienes impercederos.

Clamemos; pero clamemos unidos: obremos; pero sin traspasar jamás los límites de la ley: seamos activos; pero la actividad sin la organización, es confusión: organicémonos; quedemos espontáneos y al valor individual lo que fuera suyo; pero tengamos presente que la disciplina y la organización han de ser, después de Dios, las que decidan del éxito de la batalla.

La medida con que procede el Gobierno revolucionario en materia de libertad de comercio a pesar de estar al frente del ministerio de Hacienda los libre-cambistas, contrasta con el desdén del mismo Gobierno en asuntos de curas y de monjas.

Sugierámos estas reflexiones las siguientes líneas que leemos en el *Telégrafo de Barcelona*:

«Ayer se recibió un telegrama de Madrid, enviado por persona perfectamente enterada del pensamiento del Gobierno provisional, anunciando que pueden tranquilizarse los industriales del país, pues de ningún modo se trata de lastimar sus intereses; y añadiendo que serán comunicadas ciertas disposiciones recientemente tomadas sobre este punto en algunas provincias.»

La junta revolucionaria de Guipúzcoa ha acudido al Gobierno solicitando que el decreto sobre expulsión de los jesuitas, no afecte al santuario y colegio de Loyola.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el siguiente párrafo que publica anoche *La Epoca*:

«Nos dicen de París que doña Isabel de Borbon se ha dirigido a algunas personas respetables, así del partido moderado como progresista, pidiéndoles consejos para la conducta que debería seguir en la situación creada por los extraordinarios sucesos de España. Estas personas han manifestado a la desgraciada señora, que en su sentir, no debía pensar en ir a Roma ni trasladarse a París. También creían no debía habitar de un modo permanente, ni un palacio que perteneciera al soberano de nación alguna, ni una ciudad inmediata a las fronteras españolas. Un *chateau* en Suiza o cerca de algunas de las ciudades de Francia central, esta era a sus ojos la residencia más conveniente y digna. Su consejo fué también de que haciendo completa abnegación de su persona, se consagrara a dar a los príncipes sus hijos una educación conforme a la que reciben los de las familias reales de toda Europa.»

La fórmula del juramento que han de prestar los funcionarios públicos es la siguiente:

«Jurais obedecer al Gobierno provisional y guardar y hacer guardar las leyes que dicte la nación en uso de su soberanía.»

Dice un periódico:

«Parece que algunas juntas revolucionarias no han visto con gusto los nombramientos de gobernadores. Entre ellas las de Badajoz, Oviedo, y alguna otra han enviado comisiones a Madrid con este objeto, pero se nos asegura que el señor ministro de la Gobernación se halla resuelto a mantener las resoluciones del gobierno provisional.»

Un periódico liberal escribe lo siguiente:

«Dice *La Antislava* de Sevilla, que según noticias recibidas de algunos pueblos de la provincia parece que se vienen cometiendo inefables desafueros contra las personas y las cosas, desafueros que son patrocinados o tolerados por las juntas que se titulan revolucionarias. No nos extraña, añade nuestro colega, que esto suceda, pues cuando esas juntas no representan al verdadero partido liberal, cuando en su mayoría están compuestas de hombres sin significación, bien se comprende que carezcan de influencia y de prestigio para contener los desmanes de los rebeldes que quieren machacar la obra revolucionaria.»

Personas son las monjas que en los templos, y en los templos ni las monjas, han sido respetadas por la junta revolucionaria de Sevilla, en cuyas calles no se ven más que carrajes de retablos y santos.

La *Correspondencia* cuyas relaciones con el duque de Montpensier son notorias, ha publicado creer que hacia un gran servicio a su país al publicar el trozo siguiente de una carta que dice ha recibido de París.

Por fortuna aquí en España todos nos conocemos, *La Correspondencia* gasta inútilmente el tiempo y el espacio en referir patrañas que no creen ni los mismos liberales.

Dice así la carta:

«El emperador dejará hacer a los españoles todo lo que quieran en materia de candidatos para el trono, mientras los españoles no hagan lo que a él personalmente le gusta.»

«El emperador sabe y ve que la candidatura portuguesa es imposible por los portugueses no quieren unirse a España temerosos de ser absorbidos por esta; no mira con formalidad la candidatura del duque de Elimburgo, por ser protestante y hallarse arragada todavía en España las creencias católicas; por iguales razones prevee que un príncipe italiano no sería bien acogido; saca de aquí la consecuencia de que los españoles tendrán que buscar el rey dentro de su casa, y para este caso tiene ya su candidato escogido, que es Carlos VII de Borbon, para cuyo triunfo dicen que dice que cuenta con un ejército de curas y con cuantos millones sean necesarios.»

Hasta ahora era la emperatriz la que se entendía con el comité carlista, pero desde que el hijo de D. Juan ha llegado a París, el emperador ha tomado a su cargo el asunto, y ha ofrecido que a su vuelta de Biarritz el mismo recibirá al pretendiente. Para preparar esta entrevista han estado sucesivamente en Biarritz dos personas de la confianza de D. Carlos.

«El día 11 hubo aquí una junta en la que se dio cuenta del primer viaje hecho a Biarritz por un agente de D. Carlos; y salieron de ella los futuros cortesanos tan contentos y confiados que ya decían lo que se había de conservar y lo que se había de suprimir en España; contando entre lo suprimible las libertades de imprenta y de asociación, y entre lo segundo, entre lo que quieren con arvor, jacobinismo y V. d. viendo quienes lo dicen la libertad de cultos.

«Se cree que el pretendiente dará un manifiesto.»

Tomamos de *La Epoca* las siguientes líneas:

La *Discusión* anuncia que anoche se reunieron los representantes de las juntas revolucionarias de las provincias que se hallan en Madrid en uno de los salones del gobierno civil. Constituida la mesa, y procediéndose a discutir varios asuntos graves que concierne al estado presente de las juntas provinciales, se acordó constituirse en centro de representantes de las mismas; que se nombre una comisión especial que conferenciara con el señor ministro de la Gobernación acerca de la veracidad de las indicaciones vertidas estos días sobre próxima disolución de las juntas de provincia; y que se telegrafiase a éstas para que nombraran comisiones inmediatamente.

En la reunión había delegados de Valladolid, Alcazar de San Juan, Teruel, Salamanca, Santander, Pontevedra, Zamora, Tarancon, Estepona, Medina, Guipúzcoa, Riosco, Granada y otros puntos.

Inmediatamente después de levantada la sesión, pasó la comisión nombrada a conferenciar con el Sr. Sagasta, el cual hizo declaraciones explícitas y terminantes, hasta el punto de que los comisionados circularan a la una de la noche el siguiente telegrama:

Circular.

La comisión de los representantes de las juntas de provincia a los presidentes de todas las de España:

Antes del 20 se publicará en forma de decreto la libertad de enseñanza, de imprenta, de asociación, de cultos, de sufragio universal, y un programa del ministerio en conformidad con todas las manifestaciones de la libertad en sus más amplias esferas. Así nos lo acaba de asegurar el Sr. Sagasta en conferencia especial.

Juan Alvarez Guerra, presidente.—Pedro Pruneda.—Santiago Encinas.—Joaquín Bieza, vocales.—Julian Sanchez Ruan, secretario.

Relacionado con la noticia anterior debe estar el párrafo siguiente que publica *Las Novedades*:

«No es exacto, como dice *La Correspondencia*, que algunos vocales de las juntas de provincias, reunidos en Madrid, hayan remitido a aquellas ningún telegrama anunciando resoluciones ni otras cosas que el periódico noticiario dice.»

A esto responde *La Correspondencia*:

«Trasladamos a *La Discusión*.

Por nuestra parte, creemos que lo único que *Las Novedades* podrá decir es que se hizo en el despacho una ligera modificación.»

La variación a que el diario noticiario se refiere sea acaso la indicada en las siguientes líneas que publica el mismo periódico:

«La proclamación de la libertad de cultos, principio sancionado por la revolución, se aplazará unos días esperando por consideraciones fáciles de apreciar la respuesta que el Nunco debe dar a una comunicación que se le ha pasado. Pero antes de contestar ha pedido un plazo a fin de consultar con Roma.»

Por último, acerca de este mismo asunto dice *La Epoca*:

«Un periódico de París, por lo común bien informado, explica el modo como se propone España introducir la libertad de cultos. Trata de ponerla bajo la garantía del mundo entero, por decirlo así, a favor de convenios en que se obtenga una reciprocidad completa en materias religiosas.

Los ciudadanos de todas las naciones disfrutaban en España de las mismas inmunidades que los católicos españoles hallan en los países extranjeros. Atribuyese este proyecto a la iniciativa del Sr. O'zaga, el cual antes de la revolución decía, según una correspondencia dirigida a *La Independencia belga*, que España es un país tan eminentemente católico, que nada conseguiría una propaganda anti-católica en el interior, y que por lo mismo bastaría una tolerancia religiosa sin límites. Somos en este punto de las opiniones del señor O'zaga.»

Palabras, palabras, palabras.

Los hechos son que aquí se persigue sin piedad a instituciones católicas, y que en cambio se va a recibir con los brazos abiertos a moros, judíos y protestantes. Este y no otro es el carácter de la revolución actual.

*La Epoca* escribe el sábado las siguientes líneas:

«Hoy se ha dicho que el duque de Montpensier

ha dirigido una comunicación al Gobierno provisional, reconociendo su autoridad y solicitando autorización para volver a su palacio de Sevilla, de donde había sido desterrado por el gobierno anterior. No sabemos que el Gobierno provisional haya contestado todavía.»

Pero *La Correspondencia*, fiel a su consigna; sale al encuentro del diario de la calle de las Torres y dice:

«Pero *La Epoca* está equivocada; los duques de Montpensier no necesitan solicitar el permiso para volver, como lo demuestra la siguiente noticia dada anoche mismo por *La Política*:

«Parece que los duques de Montpensier, invocando única y exclusivamente su calidad de españoles, tratan de dejar su actual residencia de Lisboa, para restituirse a su casa-palacio de Sevilla.»

Según indica un periódico portugués, los duques de Montpensier, lejos de considerarse envueltos en el ostracismo impuesto a la dinastía que representaba el orden de cosas que la nación ha derribado, y dadas sus manifestadas opiniones por los principios de libertad, así como sus anteriores protestas contra una corte corrompida, quieren vivir como simples ciudadanos en el país donde tantas simpatías cuentan, a la sombra de los principios proclamados por la revolución de Setiembre, que ellos aceptan en el mero hecho de restituírse a su patria. El gobierno, según hemos oído decir, debe haber recibido un aviso del duque de Montpensier en el concepto que dejamos indicado. ¿Puede haber obstáculo alguno para que una familia española, desterrada arbitrariamente de nuestro país, regrese a él, cuando para ello se despoja de antiguas prerrogativas y empieza por someterse al gran principio de la soberanía nacional?»

Tienen razón *La Política* y *La Correspondencia*. Si los hijos de Montpensier son nietos de Fernando VII, también lo son de Felipe Igualdad, y váyase lo uno por lo otro.

En lo que no estamos conformes con *La Política* es en que el Sr. duque quiera vivir como simple ciudadano.

Ya en tiempo de su cara hermana el desterrado de París picaba más alto.

Ayer a las dos de la tarde se verificó, en el Circo de Madrid la segunda reunión del partido democrático, para continuar la discusión que quedó pendiente en la sesión anterior. Por ausencia del señor marqués de Albaida, y por aclamación de los concurrentes, se sentó en la presidencia el Sr. García Lopez; y acto continuo el Sr. Figueras hizo uso de la palabra para defender la proposición presentada el día anterior, de que el partido democrático español consideraba como su única forma de gobierno la república federal. Pidió el Sr. Figueras la república, apoyándose en que, para fundar la monarquía, había que sufrir dos trabajos mayores que los de Hércules, el de buscar rey y el de españolizarlo. Dijo que la unión ibérica era difícil con la república, pero que con la monarquía era imposible. Aseguró que en España la república federal era posible, en atención a que no teniendo España enemigos exteriores no necesitaba la unidad para hacerles frente, como suceden Italia, y concluyó diciendo que se apoyase al gobierno actual, gobierno de hecho, de cuyo origen no quería acordarse, pero que se hiciese entender al pueblo que la única forma de gobierno que le convenía era la republicana.

El Sr. Mora Barona suscitó un incidente sobre la carta escrita al *Gaulois* por el general Prim, en que se da a España una monarquía constitucional. El Presidente Sr. García Lopez y Sr. Figueras dijeron al público que no le daban importancia, porque aquella carta no era mas que una expresión de la libertad individual; que en ella el general Prim hablaba como particular y no como individuo del Gobierno. El Sr. Bernabe defendió la república, fundándose en que los reyes degeneran y se hacen ingratos, y dijo que el general Prim, cuya buena fe conocía, no debía haber emitido las ideas que constan en la carta del *Gaulois*.

El Sr. Casal Duero habló en defensa de los señores Salmeron y Martos, diciendo que la democracia tenía una misión más importante que la de buscar forma de gobierno, que esta misión era la de conservar las libertades que hoy tenía de hecho, pero no de derecho, y que debían ser sólidamente cimentadas.

Pero tanto este señor como el Sr. Caballero que dijo prefería una buena monarquía a una mala república hablaron en balde y fueron interrumpidos diferentes veces por los concurrentes. El Sr. García Lopez agitó en vano su campanilla, y restablecido el orden, continuó la discusión, votándose por fin la proposición discutida de que el partido democrático español consideraba como su forma peculiar de gobierno la República federal. Este importante acuerdo fué inmediatamente transmitido por telegrafo a todas las juntas democráticas de España.

Se presentó otra proposición pidiendo que se solicitara al gobierno declarase la mayor edad a los 20 años y fué aprobada por aclamación. Del mismo modo se aprobaron otras menos importantes y después de hacer uso de la palabra varios señores, entre ellos el general Izquierdo, se terminó la sesión a las cinco y media, acordando que se anunciara oportunamente la próxima.

Todos comprenderán la importancia de estas dos sesiones, porque sus acuerdos han de ejercer gran influencia en el país. En el primero se ha decidido que el partido democrático apoyará al Gobierno provisional en tanto que este no falle a los principios democráticos que ha proclamado; y en el segundo, que considerando como la única forma de gobierno de la democracia la república federal, están decididos los democratas a votar para las próximas Cortes candidatos que sostengan la república.

Acaba de verificarse en Baviera la primera reunión popular católica. El 11 de Octubre, 3,500 hombres se reunieron en el palacio del príncipe Carlos Laweinstein-Wertheim, en



Kleinheubach, sobre el Mohin, en las cercanías de Würzburg.

El mismo principio presidía, y abrió la sesión con un discurso enérgico sobre la lucha actual, entre la fe y la incredulidad; entre el cristianismo y el paganismo moderno, conjurando a todos los católicos a que tengan gran actividad. El doctor Hülmar, de Maguncia, pintó la lucha de la revolución contra Pío IX, de quien hizo un conmovedor retrato; rechazó y combatió las mentiras esparcidas contra el poder temporal. Nutridos aplausos acogieron este discurso, y manifestaron los sentimientos de la asamblea para con el jefe de la Iglesia.

El Sr. Lindar, de Halleberg, hizo la historia de la cuestión de la enseñanza en el gran ducado de Baden, y condenó la nueva ley sobre la enseñanza, por la cual la escuela queda hecha una institución puramente política.

Dijo a sus oyentes que exigieran del Estado que mantuviera su carácter y su deber de Estado cristiano; que se entienda con la Iglesia para la enseñanza, o que dé libertad absoluta. El Sr. Jalk, de Maguncia, recomendó la fundación de círculos para reunir a los católicos. Es necesario obrar, dijo; cada uno vale según lo que hace. El Sr. Hülmar, orador popular del país, habló con mucha viveza de los asuntos de Baviera: «Nosotros los católicos, dijo, debemos ocupar nuestro lugar en la vida pública y tomar parte en todas las cuestiones políticas. Es preciso que nada se haga sin nosotros, puesto que somos ciudadanos de un Estado constitucional del siglo XIX.»

El príncipe cerró la sesión con algunas palabras animosas que hicieron la mejor impresión en la Asamblea. Después de la sesión, se reunió una junta de cincuenta personas a fin de concertar las medidas para la organización de los católicos en esta parte de la Franconia. Es de esperar que las otras partes de la católica Baviera no tardarán en seguir este ejemplo.

Las Noveidades no quiere que se olvide la supresión de los capellanes de honor, y se la recuerda al gobierno.

Dice La Correspondencia:

«La junta de conservación y custodia del patrimonio de la corona se ha dirigido al alcalde de Madrid, pidiéndole que se suspenda el derribo de las tapias de la Moncloa, fundándose en que la desaparición de dichas tapias disminuiría el valor de la huca para el caso de que sea conveniente venderla.»

Creemos que debe pensarse en emplear a los trabajadores, en edificar y no en destruir.

Leemos en el Boletín eclesiástico de Badajoz:

«A las pocas horas de llegar S. S. L. (de la visita pastoral), tuvo la atención de mandar al Excmo. señor presidente de la Junta de gobierno la siguiente comunicación:

«Excmo. Sr.:—A fin de ponerme en contacto más inmediato con la autoridad superior encomendada hoy a V. E. y proceder con acuerdo en las que a mi oficio Pastoral puedan referirse, he suspendido la Santa Visita que estaba practicando para trasladarme a esta capital, a la que he llegado en esta misma tarde, ofreciéndome con este motivo a las órdenes de V. E.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Badajoz 8 de Octubre de 1868.—Fernando, Obispo de Badajoz.—Excmo. Sr. Presidente de la Junta de gobierno de esta ciudad.»

No por satisfacer una ridícula vanidad, sino para hacer públicos los lazos fraternales que nos unen a La Regeneración, y la gratitud a que nos mueven sus palabras, copiamos las que nos dirige en su último número:

«Lo dijimos el otro día, no hay remedio, humanamente no hay remedio.

Lo repetimos hoy con íntima convicción y profunda tristeza.

Per me si va nella cita dolente. Los señores que representan al pueblo soberano, no saben lo que se hacen: esos señores, órganos de la opinión pública triunfante, no saben lo que se dicen.

Nuestro valiente y amadísimo colega EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, el que acaba de escribir esta bella frase: «EL PENSAMIENTO muere, pero no se rinde»; se quejaba el otro día como nos quejamos nosotros, como se queja España de lo íntimo de su corazón, al ver cosas y sucesos... con que Dios permite que se nos esté castigando; y con firmeza, pero con templanza, y sin faltar un ápice a la cortesía y a la caridad, manifestaba que ciertas doctrinas revolucionarias eran contrarias a la doctrina de la Iglesia.»

Excitando La Epoca al Gobierno á que haga economías en el personal diplomático escribe:

«Las circunstancias de no haber un monarca convidan a ello. La embajada de Roma está virtualmente anulada por los sucesos. La de Rusia nada costaba hasta aquí al Tesoro. En París parece haber, como antes, un ministro plenipotenciario. Londres, Lisboa, Berlín lo exigen también, pero dotados con arreglo a lo que Portugal, Bélgica, Holanda y la misma Prusia satisfacen a sus representantes en el extranjero. Las legaciones del H. ya, Berna y otras no tienen razón de existir. En Austria y Constantinopla bastan ministros plenipotenciarios de segunda clase. Debemos tenerlos en Washington y en M. jico, pero en el resto de América bastan cónsules generales.

También quisiéramos que esta carrera, así como las posesiones de secretarios y agregados, fuesen respetadas por todos los partidos. Son la tradición y el estímulo a los buenos servicios.

Las habilitaciones y otros viáticos deben cesar por completo, dado un cambio tan frecuente en la diplomacia.»

Hemos copiado ese párrafo de La Epoca en que terminantemente se asegura que la embajada de Roma está virtualmente anulada por los sucesos, para que se vea la sinrazón de injusticia con que la misma Epoca ataca a EL PENSAMIENTO porque ha dicho días pasados que era una locura hablar de arreglos con la Santa Sede, cuando los sucesos anulaban hasta los medios de comunicación diplomática con el Sumo Pontífice.

He aquí el párrafo de La Epoca:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL no se contenta con hablar a nombre del clero alto y bajo, espionando, como estamos viendo, a que la actitud del clero desautorice sus declaraciones, sino que habla también cuando le place, a nombre de la Santa Sede.

Ayer, haciéndose cargo del párrafo en que pedíamos la conveniencia de no proveer vacan-

te alguna en las altas dignidades de la Iglesia para facilitar en su día un arreglo con la Santa Sede, dice que solo nosotros somos capaces de hablar de arreglos cuando a las puertas de la nunciatura se quema el Concorato.

Solo la temeridad de EL PENSAMIENTO, temeridad que paga la Iglesia y no él, escapaz le suponer en la Santa Sede los propósitos que se le antojan.

Y después de todo, ¿qué será mejor? ¿Que se haga lo que nosotros hemos indicado, o que revolucionariamente sean despedidos cabildos y dignidades si la revolución, imitando a EL PENSAMIENTO, supone que el Papa no transigirá con ninguno de sus actos?

Hemos dicho siempre que los neo-católicos carecían completamente de la noción de la realidad y de sentido práctico, y ellos mismos lo están demostrando en la prosperidad como en la desgracia.»

Nosotros no tendremos sentido práctico; pero desafiarnos al sentido común de La Epoca á que compagine los dos párrafos suyos que dejamos copiados.

Los que no tienen ideas fijas necesitan mucha memoria para no caer en monstruosas contradicciones.

Hemos leído lo siguiente en un periódico italiano:

UN POCO DE LUZ EN EL EMBROLLO EUROPEO.

«Hierve estos días un gran trabajo diplomático de que es centro la alta Italia. El príncipe Napoleón ha venido de incognito a Turin, donde se encuentra precisamente el Rey Víctor Manuel. También el general Lamarmora ha llegado a Turin. El conde de Ussom, que se dirige a Prusia, se ha quedado en Milán, donde se ha avistado con el general prusiano Laen, venido de Berlín para entrevistarse.

«Napoleón III está meditando, a lo que parece uno de los más áridos problemas de su misteriosa política: hacer subir al trono de España al príncipe Napoleón, ofreciendo en cambio cerrar los ojos cuando Prusia haga sus futuras anexiones. Parece que Prim apoya la candidatura del príncipe Napoleón al Trono de España. El artículo del Gaulois del 13 de Octubre, mencionado por el telegrama, la venida del príncipe Napoleón a Turin para obtener el consentimiento de su augusto suegro, y el gran movimiento de la diplomacia prusiana, todo concurre a hacer creer que nuestros informes son exactos.»

El telegrama á que se hace referencia en las anteriores líneas, dice así:

«PARIS, 13 de Octubre.

«Se lee en el Gaulois:

«Creemos que el general Prim ha dirigido al príncipe Napoleón una carta destinada á ser comunicada al emperador, en la que dice que el Gobierno provisional, deseando establecer amistosas relaciones con Francia, no tiene idea alguna preconcebida respecto al candidato al trono, y procurará que sea elegido un príncipe que sea simpático á Europa en general y á Francia en particular.»

No respondemos de la exactitud de estas noticias.

Un periódico francés recuerda la carta que en 1863 escribió el Sr. Guérault, liberal de los más racionales, al Sr. Jay, católico, que iba a votar por él en las elecciones. El Sr. Jay preguntó al Sr. Guérault: «Queréis para todos y sin restricción, la libertad de reunión y de asociación, la libertad de propaganda, de discusión, en una palabra, la libertad?»

El Sr. Guérault respondió: «La libertad que yo pido para la Iglesia, es la misma que pido para todas las creencias y para todas las opiniones; en una palabra, la igualdad en la libertad.»

Pero ¡qué diferente se muestra hoy el señor Guérault! ¿Qué bien hubiera cumplido sus promesas! Su periódico aplaude todo lo que se hace en España contra las asociaciones religiosas. No es extraño, L'Opinion es un periódico impio, enemigo del Evangelio de Jesucristo. Y aquí debemos hacer una observación que merece tenerse en cuenta. Hemos mirado con particular atención lo que dicen los periódicos extranjeros sobre la expulsión de los jesuitas y otras medidas análogas tomadas por la revolución española. En el extranjero, donde los periódicos dicen claramente lo que son y lo que quieren, se habla francamente de estas cuestiones. No hay que hablar de los periódicos católicos, pues ya se comprende como han de juzgar ciertos actos de la revolución española; pero los periódicos liberales, aun algunos de los más radicales, censuran los acuerdos tomados por los revolucionarios de España, como ilógicos é inconsecuentes.

Los únicos que aplauden las medidas contra las asociaciones religiosas, son los enemigos declarados de la religión y de la Iglesia, como el Siècle, L'Opinion nationale, etc., etc.

Ahora digan lo que quieren los diarios liberales españoles. A los muchos párrafos que copiamos diariamente de los periódicos liberales de España y del extranjero, censurando la conducta de las juntas y del gobierno, sobre asociaciones religiosas, añadiremos el siguiente, tomado de un periódico liberal de París:

«Desde el momento en que se adopta un sistema, desde el momento en que se quiere desentender al Estado de las cuestiones religiosas, desde el momento en que se reemplaza el sistema de reglamentación por el de la libertad, es preciso ser consecuente consigo mismo. Es preciso dar libertad a los jesuitas lo mismo que a sus adversarios. Esto como cuestión de principio: la cuestión de hecho es más sencilla todavía: es frívolo expulsar a los jesuitas, porque volverán indefectiblemente, y con el prestigio de la persecución.»

La Junta revolucionaria de Huesca, como saben nuestros lectores, ha mandado cerrar el Seminario conciliar de aquella diócesis, incautándose de sus bienes y trasladando al Instituto todos los útiles de enseñanza que en el Seminario existían.

A un periódico revolucionario de aquella capital no le basta esta medida, y propone a la Junta que convierta el Seminario en cárcel pública, y si no sirve para esto que se le derribe.

Uno de nuestros sueltos del número anterior que se refería a nombramientos para el Tribunal Supremo de Justicia era tomado de un pe-

riódico de la situación. De su contexto lo habrán inferido nuestros lectores.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la representación que las señoras de Sevilla dirigen al general Serrano, presidente del Consejo de ministros y del Gobierno provisional, para que se sirva anular los decretos de la Junta en que se dispone, entre otras cosas, la demolición de cincuenta y siete iglesias en aquella capital.

Las firmas de las señoras que suscriben dicha exposición son muchas más de las que aparecen hoy en EL PENSAMIENTO; pero no ha habido tiempo de copiarlas todas; quizás con ellas solas pudiéramos llenar todo un número.

El ejemplo dado por las señoras de Sevilla es digno de ser imitado, para demostrar siquiera que en este católico país las madres cristianas tienen fuerza suficiente para oponerse a los desaciertos de los mal aconsejados que no reparan en herir los más vivos sentimientos del pueblo español, juzgando que de este modo lograrán arrasar aquí los principios revolucionarios.

Las señoras de Sevilla han hecho lo que no se han atrevido a hacer todavía los católicos. Esto, lejos de desanimarnos, nos alienta y consuela. Napoleón decía que para regenerar a Francia solo hacía falta una cosa: madres. Si, por ventura, en medio del rebajamiento de caracteres que se nota en la España moderna, no se ha extinguido aun el carácter sublime de la madre cristiana; si podemos decir que en España hay madres todavía, España se ha salvado. El genio del mal será impotente para destruir el edificio social levantado por diez y ocho siglos de cristianismo.

En Zaragoza ha dirigido la palabra el Sr. Amoribieta al Sr. Topete, pidiéndole que al proclamar la libertad de enseñanza, fuera sin restricciones de ningún género. El Sr. Topete contestó diciendo que inmediatamente saldría el decreto en la Gaceta regularizando esa libertad.

Ya hemos dicho varias veces cuán destituidos están de fundamento los rumores que ciertos noticieros hacen correr deliberadamente acerca de proyectos carlistas. La Regeneración escribe el siguiente párrafo con el cual estamos de todo punto conformes:

«Leemos en el Diario de Zaragoza:

«Antes de anoche fueron ocupadas en una casa de esta ciudad bastantes armas y algunas botas. Como prendas de vestir estas en la provincia vasca no llaman la atención; pero aquí, donde no se usan, significan otra cosa.»

«Ni un solo instante debemos que se harán averiguaciones sobre el particular, y si de ellas resultara el descubrimiento de algún conato de delito, debe ser el juicio todo lo severo posible.

«Intentar locamente la proclamación de una cosa contraria a la libertad sería criminal; y criminal también sería el propósito de defender lo que es radicalmente enemigo de la soberanía nacional, lo que por ella ha sido vencido, lo que es incompatible con las sociedades modernas.

«No pedimos leyes de sospechosos ni leyes de venganza. El pueblo es grande y noble, y solo necesita actos de previsión y actos de justicia para no ser sorprendido por sus enemigos.»

Nos llama la atención la insistencia con que de unos días a esta parte hablan los periódicos liberales de proyectos carlistas, y hasta de partidillas levantadas aquí y allá. Nosotros comprendemos cuán bien les vendría ahora el que se levantara alguna partidilla que, siquiera en apariencia, pudiera ser calificada de carlista.

Tranquilizásemos los liberales y cuantos pudieran alegrarse de ello. Los carlistas saben bien lo que les conviene, y conocen que hoy no deben dar ni pretexto siquiera para que se tomen ciertas medidas que se piden con mucha necesidad.

«Hay alguien que sepa algo acerca de si alguna vez se han levantado partidas de ministerial orden, a fin de que sirvieran de pretexto para legitimar ciertas medidas?»

No, nosotros no creemos jamás que hoy se intentara cosa parecida... recordamos solo el hecho... y nada más.»

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

«La opinión más autorizada es que las elecciones se harán el 15 de Noviembre. Pero parece imposible que en el corto espacio que media haya tiempo para todas las operaciones necesarias.

«El Ayuntamiento de esta capital, en sesión del viernes aprobó la construcción de un cementerio general, autorizando a la comisión que presentó el proyecto para que lo lleve prontamente a debida ejecución.

«Confirrase hoy la noticia de que el general Nouvitas no continuará encargado del mando militar de Cataluña. El nuevo candidato es el general Caballero de Rodas.

«Refiere un periódico de Valencia que al salir del casino de Mucada el Sr. Navarro, secretario que fué del ayuntamiento de aquella población, algunos hombres, ocultos en la sombra, le dispararon cuatro tiros, dejándole cadáver en el acto.

«El siguiente párrafo pertenece a El Memorial Diplomático:

«Al decir de algunos periódicos, el nuevo ministro de Negocios extranjeros de España se pondría a pedir el alejamiento de la reina Isabel del castillo de Pau. Nos afirman que no se espera en París semejante gestión, y que la reina Isabel no pien-a por ahora en dejar la residencia que ha puesto a su disposición el emperador Napoleón.»

«En un meeting celebrado en Londres, se ha aprobado un mensaje dirigido al pueblo español y obra del democrata francés Félix Pyat.

«Ya debe estar en España el Sr. Castelar, que probablemente se habrá detenido algunas horas en Zamora, donde se halla su familia.

«Dice un periódico que el coronel Cevallos sigue poseído de una demencia furiosa.

«Dícese que para después del día 20 quedarán disueltas todas las juntas revolucionarias de provincias.

«Ayer á las cuatro se reunió el consejo de ministros. La reunión duró hasta la noche.

«Dice el Internacional que algunos emigrados residentes en París y partidarios de Isabel de Borbón piensan formar un comité de acción en aquella capital.

«El Internacional supone que el gobierno in-

gles se agita mucho para conseguir su objeto en España, que constantemente van y vienen correos especiales entre Madrid y Londres y que diariamente tienen largas entrevistas el representante de la Gran Bretaña en Madrid con el general Prim.

«Parece que anteaer ha ocurrido un incidente entre los operarios de la fábrica del sello y los empleados del mismo establecimiento, ocasionado, según dice La Nación, por una orden del jefe para que el registro que por reglamento debe hacerse a todos los que tienen intervención en las operaciones de los talleres, se hiciera con excesiva escrupulosidad y sin excepción de las personas que hasta aquí no estaban sujetas á dicho acto.

«El sábado se reunieron algunos estudiantes de diferentes facultades con el objeto de dirigir al gobierno provisional varias peticiones relativas al plan de estudios y muy particularmente á la segunda enseñanza. Se pensó en solicitar la supresión de una asignatura cuyo estudio ha sido obligatorio hasta aquí y que tanto papel ha representado en los antiguos métodos de enseñanza; hablamos del idioma latino. Promoviéronse sobre este asunto una discusión viva y animada, pero la reunión acordó suspender por ahora todo acuerdo hasta que sea posible celebrar otra más numerosa donde se disculde, todavía mas tan importante punto.

«Ayer mañana regresaron á Madrid el duque de la Torre y el brigadier Topete, acompañado de la comitiva que con ellos fué á Zaragoza.

«La parroquia de Santa Cruz se traslada hoy á la iglesia de Santo Tomás.

«Uno de estos días aparecerá en la Gaceta una circular del señor ministro de Fomento, sobre instrucción pública, disponiendo que se abran las universidades y estableciendo las bases para la enseñanza, en tanto que se hace la ley que debe regir en lo sucesivo.

«Se ha concedido autorización al señor marqués de la Habana para establecer su residencia en San Sebastian.

«El brigadier Salcedo, comandante general de Cáceres, ha obtenido cuartel para Madrid.

«Se ha concedido cuartel para Madrid á los brigadieres Frederich y Capa y á los generales Zariategui y Moltó.

«Se ha concedido el regreso al servicio al capitán de caballería D. Miguel Pastorido, autor dramático.

«El tribunal supremo de Guerra y Marina ha elevado al Gobierno provisional una consulta sobre la fórmula del juramento que han de prestar los funcionarios de aquella dependencia.

Sobre nombramientos, leemos en un periódico lo que sigue:

«Aun no están hechos los nombramientos de las autoridades superiores de Cuba.

«Para la capitania general siguen sonando los nombres de los generales Ros de Olano, Córdova y Serrano Badoya. También hay mas de un candidato para la intendencia, pero se sigue creyendo que el nombrado será el Sr. Mantilla.

«El Sr. Chinchilla, gobernador electo de Granada, ha dimitido este cargo; se indica para su reemplazo al Sr. Lopez Guíjarro.

«El Sr. Fonseca, ministro del tribunal de Cuentas del reino, va á presentar su dimisión, según dice La Política.

«El Sr. D. Mariano Cardenera, oficial del negociado de primera enseñanza del ministerio de Fomento, continúa aun en su puesto. Carece, por lo tanto, de fundamento la noticia de El Imparcial, de que dicho señor había sido relevado de su destino.

«Ha sido nombrado director de Sanidad militar el general D. José Orive.

«El presidente nombrado para el tribunal de Cuentas del reino es el Sr. Chinchilla.

«Se ha dispuesto que el general D. José de Orozco y Zúñiga cese en el mando interino de la capitania general de Valencia, y vuelva á la situación de cuartel con residencia en Madrid, accediendo á sus deseos.

«Ha sido nombrado auxiliar de la clase de primeros del ministerio de Fomento, el Sr. D. Juan Uña.

«Han sido declarados cesantes los auxiliares del ministerio de Fomento señores Ferrer, Aguilar y Orduña.

«Los empleados que han quedado cesantes en el ministerio de Ultramar, son los siguientes: De 20.000 rs. los Sres. Lopez, Medina-Tomas y Ortiz. De 16.000 el Sr. Maurin. De 14.000, García Agüero, Constantino y Almuéda. De 12.000, Rodrigo, Navarro y Vassallo. De 10.000, Valle, Villamil y Velasco. Y de 8.000, Moret, Romero, Hidalgo, García Hidalgo, Rivas, Hernandez y Perez Lopez.

«Ha llegado á Madrid el teniente general señor Serrano Badoya, el cual será probablemente nombrado director de la Guardia Civil.

«Los Sres. Cardaño, Herreros de Tejada y Varo, redactores de diferentes periódicos, parece que ocuparán un puesto en Hacienda.

«No habiendo aceptado el Sr. Balaguer el nombramiento de gobernador civil de Málaga, cree El Diario Español que será nombrado para dicho puesto el Sr. Navascués (D. Pedro), gobernador que ha sido de varias provincias. La Epoca, sin embargo, duda que al Sr. Navascués convenga este nombramiento.

«La Junta revolucionaria de Murcia quiere declarar por hijos adoptivos de dicha capital, nada menos que á todos los individuos del ejército expedicionario que salió de Cádiz, y á todos los que componían la escuadra.

«La Junta revolucionaria de Salamanca ha declarado internacional la célebre universidad salmantina.

También hanse abierto clases de todas las facultades (excepto teología), hasta el doctorado inclusive.

«Se están preparando los reglamentos para la percepción de la nueva contribucion que ha de sustituir la de consumos.

«Las medidas más importantes que hayan de dictarse por el ministerio de Hacienda, se llevarán á las Cortes, á cuyo fin se preparan ya algunos trabajos de estudio.

«Dícese que se trata de suprimir algunos gobiernos militares y hacer una reforma respecto de este particular.

«La supresión de los portales, que algunas

juntas revolucionarias han llevado á cabo, no podrá sostenerse, y ha de producir una gran baja en los rendimientos del ramo por un lado, y por otro va á hacer muy difícil el que los arrendatarios rindan las cuentas á que por sus contratos están obligados.

«Los comerciantes de esta capital han elevado una exposición al ministro de Hacienda, pidiendo un plazo mas largo para la cesación de la aduana de Madrid, pues de no ser así sus perjuicios serán inmensos.

«Los periódicos franceses consideran poco probable el viaje de doña Isabel de Borbon á Roma. También se ha dicho que iría á París, pero los mejor informados aseguran que pasará el invierno en Pau.

«Ha sido declarado en situación de cuartel con residencia en Oviedo, el general D. Francisco Campuzano.

«No es cierto, según La Iberia, que el señor director de instrucción pública ni el señor ministro de Fomento, hayan nombrado una comisión para redactar los proyectos de ley referentes á la enseñanza; lo que sí ha hecho el primero por orden del segundo, y cumpliendo con un deber de compañerismo y de cortesía, ha sido consultar á algunos de los dignísimos profesores que comparten con él la provechosa tarea de ilustrar á la juventud.

«Con satisfacción leemos en un periódico que el marqués de Novaliches continúa perfectamente y fuera de cuidado y que no es cierto que el afamado médico Sr. Toca le haya hecho operación alguna en la lengua ni tampoco cauterización, como dijo El Pabellón Nacional; solo le estrajo una porción de hueso de la mandíbula cuando los facultativos encargados del enfermo le curaban la herida, ya entonces muy mejorada.

«El señor conde de Xiquena se halla ligeramente indisputado, según hemos oído, á consecuencia de un golpe que ha recibido en un brazo.

«Se habla ya de proyectadas reformas en la organización actual de las academias.

«Todo lo que se ha dicho de haber sido nombrado duque el señor marqués de Castellforte es inexacto, según manifiesta anoche La Política.

«Otra vez vuelve á decir La Política que el día 20 é inmediatos se publicarán en la Gaceta los correspondientes decretos disolviendo las Juntas revolucionarias, convocando las Cortes Constituyentes, dictando reglas para las elecciones de diputados, y estableciendo las disposiciones interinas por que se han de regir los ayuntamientos y diputaciones provinciales.

«Dice un periódico que el señor ministro de Fomento piensa ocuparse muy en breve de la refundición en uno solo de los dos Museos de pinturas, el llamado Real y el Nacional, á cuyo efecto nombrará una comisión de personas competentes que propongan los medios conducentes para realizar este propósito.

«Se ha dispuesto que el brigadier D. José de Brandis y Mosquera, gobernador militar de la provincia de León, cese en su destino y quede de cuartel en la misma capital.

«La Universidad se abrirá el día 1.º de Noviembre.

«Según dice una carta de Madrid dirigida al Diario de Barcelona, no se suprimirá por ahora la lotería, habiéndose comunicado una orden por el ministro de Hacienda para que la rifa de las casas de La Peninsular se traslade al 31 de Diciembre de este año. También se dice en la misma correspondencia que la Junta revolucionaria de Madrid ha acordado la devolución de los objetos pertenecientes al Sr. Gonzalez Brabo.

«Una casa francesa ha propuesto al Gobierno un empréstito de 30 millones de francos, según dice El Universal.

«Los maestros de obras de Barcelona han acudido á la Junta revolucionaria para que se declare libre el ejercicio de la arquitectura.

«Ha sido trasladado á las prisiones de San Francisco el capitán de cazadores de Llerena, de cuya prisión dimos cuenta ayer.

«El 20 probablemente se enviará la circular á nuestros representantes en el extranjero, dando cuenta á los gobiernos de las respectivas Cortes donde residen, de la instalación del gobierno provisional.

«Las gestiones de la comisión de las provincias castellanas prometen resultados muy satisfactorios en favor de las localidades que representan.

«Ayer mañana llegó á Madrid el general Milans del Bosch.

«Hoy se dará en la fonda de Lardy un banquete á que están invitados los individuos del gobierno provisional, y los Sres. Olózaga y Aguirre. Asistirán además entre otras personas notables los Sres. Monteverde, Prats, Moreno Benítez, de Blas, Vela, Campos, Malcampo, Rivero y Merelo.

## CORREO DE HOY.

Dice el Comercio de Cádiz:

«Algo de lo que pasa en nuestra provincia debe de ocurrir también en la de Sevilla, pues según vemos en La Andalucía de ayer, el señor gobernador de ella, atendiendo á las quejas de la opinión, ha dictado una enérgica circular á fin de que en todos los pueblos se respeten las personas y las cosas.»

Leemos en el Boletín eclesiástico de Huesca:

«Habiéndose ausentado de esta capital y su provincia en la mañana del 6 del presente mes de Octubre el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de la diócesis, se dignó antes proveer á las necesidades de su grey, encargando el gobierno eclesiástico de la misma á su provisor, Vicario general y Dean de la santa iglesia catedral, el muy Ilmo. señor doctor D. Vicente Marco y Sarria.

Ha sido nombrado secretario del gobierno eclesiástico de esta diócesis el presbítero D. Andrés Lacostena.

## BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 32-95 y 34-50 y 30 en pequeños; á plazo, 33 05, 33-00 y 33-05 fin cor. fir.

Titulos del 3 por 100 consolidado exterior, 34-80.

Titulos del 3 por 100 diferido, 34-35, 60, 50 y 79.

Deuda del personal, 25-60 d.

Billates hipotecarios del Banco de España, 96-50.



SUCESOS DE SAN FERNANDO.

En El Guadalete de Jerez del día 8 leamos lo siguiente:

«San Fernando 6 de Octubre.—El presidente de la Junta al presidente comandante y gobernador civil de Cádiz.

«En una reunión pública de escasa concurrencia que se celebraba en el teatro, ha tenido lugar un desorden de poca importancia al principio, pero que ha tomado proporciones y hay ya algunas desgracias.

«Creo que alguna pugna en los paisanos armados de la Carraca y otros de a ciudad, es una de las causas. A todo trance, pero con dificultad, estoy con la Junta y el gobernador militar sosteniendo el orden y protegiendo la sumaria que actúa el juez de primera instancia.

He pedido fuerza de infantería de Marina y la compañía de cazadores por si fuese necesaria dicha fuerza. También he mandado convocar una compañía de la marina nacional, á más del reten de esta fuerza, que ha cumplido con su deber. Creo conveniente suspender por ahora las reuniones públicas. Los enemigos del alzamiento creo que son los que siembran la cizaña.»

«San Fernando 7, recibido á las dos de la madrugada.

«El presidente de la junta al de gobierno.

Señor gobernador civil: A esta hora de la una y media de la madrugada, la junta continúa en sesión permanente y sus órdenes son cumplidas.

Los grupos se han disuelto. El juzgado actúa. Las patrullas de nacionales hacen retirar sin obstáculo á los vecinos. El gobernador militar recorre las calles y presta un gran servicio. He dejado en su cuartel sobre las armas la infantería de marina. Creo que si muere esta noche uno de los heridos, que está grave, podrá volver mañana á peligrar el orden público.

«El hilo telefónico entre la capitania general y el cuartel se encontró roto al necesitarse. Esta y otras noticias indican que podrá haber plan de producir un conflicto grave para desacreditar el alzamiento.»

UN HECHO DE ARMAS.

Hé aquí el parte que da el capitán de las columnas revolucionarias de Estremadura á su comandante D. Francisco Boza y Claros.

«Sr. comandante de las fuerzas revolucionarias en Estremadura.

Tengo el honor de poner en su superior conocimiento lo que sigue.

En el día de ayer salimos de Villafranca según su mandato para el pueblo de Almodovarjo con dirección á esta capital, y como quiera que la dirección de la carretera pasa por mitad del pueblo, fué preciso hacer entrada, lo que dió lugar á que pasase la fuerza por serie de necesidad el comprar pan y tabaco; en esta actitud de desoanoso un caballo que estaba inquieto tiró una escopeta que venia colgada en el arzon de la silla, y disparándose los dos cañones, desgraciadamente pilló por delante la multitud, siendo heridos cuatro individuos.

Este caso tan desgraciado é inadvertido fué presenciado por la guardia civil y el señor capitán de la guardia rural que acto continuo fué informado, así como tambien fué testigo el pueblo que en grande masa nos cercaba.

Yo esperaba me acompañase el señor capitán de la Guardia rural para presentarme ante el señor alcalde para formar las primeras diligencias. El pueblo se hallaba en el mayor silencio contemplando el caso tan desgraciado y presentándose al señor alcalde alarmó el pueblo dando la voz de «muera», mandando tocar las campanas, pidiendo armas y caballos que no quede uno vivo. Con este mandato el pueblo se echó sobre la fuerza arrebatando las armas á la infantería que se hallaba desprevénida.

Mirando el conflicto que este desorden pudiera dar lugar, mandé montar á caballo y salir fuera del pueblo á toda la fuerza salvando la bandera, menos el retrato de nuestro digno general Prim, haciéndonos algunos disparos tanto de piedra como de escopeta.

Es cuanto lengo el disgusto de poner en su superior conocimiento por los fines que convienen.—Dios guarde á Vd. muchos años. Badajoz 14 de Octubre de 1868.—El capitán, Ginés Cascales.

ENTRADA DEL SR. OLÓZAGA

EN MADRID.

(De la Correspondencia.)

«Hoy ha llegado á esta Corte el eminente republico D. Salustiano Olózaga.

A las doce, á pesar de la copiosa lluvia que caía y del malísimo estado del piso, una numerosa concurrencia se dirigía hacia la estación del Mediodía, vistosamente adornada con banderas y gallardetes, así como las fachadas del Hospital general, que tambien estaban colgadas con bastante gusto, viéndose en todos sus balcones unos tarjetones en que se leían las más patrióticas inscripciones. En el andén esperaban al ilustre viajero el general Prim, que vestía de paisano, los Sres. Sagasta, Rivero, varias comisiones, entre ellas la de la Tertulia progresista y la del Fomento de las Artes, la de las juntas revolucionarias de los distritos y otras muchas personas distinguidas del gran partido liberal, que nos sería difícil enumerar.

A la una y cuarto llegó la máquina ricamente empesada arrastrando el tren en que venia el Sr. Olózaga acompañado de una comisión de la junta revolucionaria de Guadalupe y de varios señores de la Tertulia progresista que salieron anoche á esperarle.

La multitud le saludó con nutridísimos plácemes y vivas al compás de los himnos más patrióticos tocados por la banda de ingenieros y otras. Poco después era abrazado por sus admiradores, que estaban esperándole con la impaciencia más grande.

En una parte del salón de despacho de billetes que se había alfombrado, había un velador y en él varias coronas, de especial gusto y riqueza, que la tertulia progresista, la redacción de El Universal y otras corporaciones dedicaban al firme y consecuente liberal Sr. Olózaga. Cuando éste pasaba por cerca del precioso presente, el Sr. Asquerino le hizo el ofrecimiento en compañía de los señores de la referida tertulia; llegando á tal extremo su entusiasmo, que colocaron sobre el pecho del distinguido patriota una de aquellas coronas.

Inmediatamente, el viajero y la comisión subieron á los coches que les estaban preparados y emprendieron la marcha hacia el Congreso de diputados, seguidos de las comisiones, con sus lindas banderas, pendones y coronas, y las bandas de música tocando los himnos de Riego y Garibaldi, en medio de las más atronadoras aclamaciones. También formaban parte de tan alegre y entusiasta cortejo la comisión de estudiantes y un piquete de los voluntarios de la libertad que habían dado la guardia en la estación de Atocha.

Al llegar al Congreso el Sr. Olózaga con la numerosa comitiva que le acompañaba desde la estación de Atocha, esperaban en el vestíbulo todos los oficiales y jefes de los batallones de voluntarios de la libertad de aquel distrito y comisiones de varias juntas. El Sr. D. Eduardo Asquerino entregó al Sr. Olózaga una magnífica corona de laurel y flores con cintas en que se leía esta inscripción: «La redacción del Universal al primer antidinástico español.» Colocado el Sr. Olózaga debajo del pórtico, dirigió al pueblo que le victoreaba entusiasmado un discurso, cuyas frases, sobre poco más ó menos, fueron las siguientes:

«Saludo al pueblo de Madrid y quisiera desde aquí saludar igualmente á todo el pueblo español. No sabéis cuán dichoso me encuentro entre este pueblo, porque ha logrado sacudir la lepra borbónica que le corroía. Salud á la majestad del pueblo; pero oídme bien, no olvidéis que las majestades son tarde ó temprano responsables; digan lo que quieran las Constituciones de los pueblos. La

majestad que aquí había, huyó para siempre, pero queda ahora otra majestad representada por el gobierno provisional.

«El pueblo español perdería esa majestad si no se asociase con toda el alma al Gobierno en quien debe depositar toda su confianza. El pueblo antidinástico de hoy abraza este sentimiento desde hace 25 años, porque el trono entonces formuló una acusación indigna contra un hombre honrado, y el pueblo madrileño no dió crédito al trono y pocos días después eligió su diputado á aquel hombre.

No preaisque me oíate desde aquella fecha ni sea hijo del rencor. Mi odio data de toda mi vida; desde que al leer la historia encontré que este noble pueblo había sido cedido como un legado á la corte de Francia, por un rey tan imbécil como Carlos II; desde entonces soy antidinástico; así es que parece que ya nací anti-borbónico.

Después de lo dicho, réstame recomendaros con la mayor efusión que procuro conservar la unión más íntima con todos los hombres que han contribuido á este glorioso alzamiento. Amemos, consideremos á los ilustres marinos que dieron el grito en Cádiz, y á los generales desterrados á Canarias, que han traído á la patria días tan venturosos.

Si me queréis como manifestais, quered tambien al gobierno provisional, para que podamos sostener la grande obra con tanta gloria y tanto orden realizada, que es la admiración del mundo entero, y para que en este santuario de las leyes podamos consumir con el mismo orden la grande obra de la revolución, siendo entonces como hasta ahora admiración y ejemplo de todos los pueblos libres.

Yo creí que con la caída de la dinastía podría retirarme para siempre á la vida privada, pero falta aún algo, y hasta que se consiga tengo que renunciar á mis deseos.

En este momento los Sres. Prim, Sagasta y Rivero, se abrazaron con efusión.

En seguida continuó el Sr. Olózaga:

«Voy á haceros una declaración que deseo reveleis á todos. Desde hace muchos años el Sr. Rivero y yo estamos íntimamente unidos, completamente identificados, salvo algunas pequeñas diferencias de escuela poco esenciales.

Concluyo rogándoos con la más profunda convicción, que en todos vuestros actos, en todas vuestras manifestaciones guardéis la mayor compostura, el mayor orden, el respeto más cumplido á todas las opiniones; toda la tolerancia necesaria, porque solo así seréis dignos de la gran conquista que hemos alcanzado. Libertad y orden, porque sin orden no hay libertad. ¡Viva la libertad!»

Gritos atronadores respondieron á sus palabras.

En seguida se dirigió la comitiva por la Carrera de San Jerónimo, hasta el local del ministerio de la Gobernación, á cuyo balcón principal se asomó después el eminente hombre público, dirigiendo al pueblo que allí se arremolinaba un nuevo discurso más brillante, más entusiasta y con esa elocuencia arrebatadora que amigos y adversarios le reconocen, encareciendo nuevamente el orden y la unión entre todos los buenos liberales, concluyendo con estas palabras:

«Tenemos la fortuna de haber hecho salir vergonzosamente á la dinastía borbónica, en medio del júbilo de todos y sin mas que el esfuerzo del pueblo, apoyado por los generales y la marina.

Unión, y desconfianza de cualquiera que se os acerque guiado de intereses personales, porque ese es un agente directo ó indirecto de los Borbones. Unión, y demostrad con vuestras virtudes cívicas, que sois dignos de la libertad que hemos conquistado; y si no fuera porque odio tanto á los aduladores del pueblo como á los de los reyes, os diría yo, que vengo del extranjero, que Europa entera está admirada de vuestra obra. Mas es preciso el orden, la unión y el respeto que se debe á las leyes. Repito lo que ya he dicho en el Congreso: el pueblo español está dignamente representado por el gobierno provisional, y yo me ofrezco á ayudarle con mi palabra y con la autoridad que

me concedais. Retiraos al lado de vuestras familias, y continuad demostrando tanta generosidad y tanta cordura como hasta ahora. ¡Viva la libertad!»

Entusiastas aclamaciones respondieron á las últimas palabras del Sr. Olózaga, que acompañado de sus amigos y seguido de la multitud que bajó á esperarle á la estación, se trasladó á su casa en la calle de las Torres, esquina á la que antes se llamaba de las Infantas.

El recibimiento que el pueblo de Madrid ha hecho al Sr. Olózaga, á pesar de lo desapacible del día, ha sido digno del insigne patriota de quien tanto puede esperar la patria.

Vino de Chassaign.—Recomendamos á la atención de nuestros lectores la lectura de la carta y observaciones siguientes sobre la eficacia del vino y jarabe del doctor Chassaign.

«Paris, 10 de Setiembre de 1867.

Señor Chassaign: Estoy satisfecho de poder anunciar á Vd. los resultados obtenidos con su vino y su jarabe con pepina y diastasa (1).

Los he administrado á varios enfermos á los que había prescrito todo lo que la terapéutica ordena sin resultado; debo manifestar á Vd. que he llegado por el empleo de su vino y jarabe á devolver la salud á personas que creía ya perdidas.

Desee que mi declaración le sea útil; es la expresión de la verdad que le anuncio á V. Queda de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

BARON IVAN.

Cirujano de los hospitales militares de Paris y de la administración de pastas, resumiré mis observaciones dando á Vd. las tres siguientes solamente:

1.ª He dado su vino á un hombre de un temperamento nervioso; desde hace mucho tiempo estaba cansado por penosas digestiones y por vómitos después de las comidas. Tomó desde luego un vaso, después dos; los vómitos desaparecieron casi inmediatamente, y ocho días después la digestión se hacía fácilmente.

2.ª Después de haber empleado inútilmente la pepina en una señora linfática que tenía después de comer vómitos y dolores gastrálgicos, le he ordenado su vino con pepina y diastasa, una cucharada después de comer y después de almorzar. Desde los primeros días las digestiones se operan sin que sienta ningún dolor, y los primeros síntomas de la clorosis que empezaban á dejarse ver, han desaparecido algunos días después de este tratamiento.

3.ª He tenido un éxito completo con una niña clorótica, á la que había ordenado preparaciones ferruginosas y de quina sin éxito. Su apetito era casi nulo, y la vista sola de los alimentos le causaba repugnancia; su ingestión producía siempre vómitos y diarrea. El vino de Chassaign, siendo soportado con dificultad por este estómago tan descompuesto, empleé enseguida el jarabe. Su efecto ha sido inmediato, pues el apetito ha vuelto poco á poco. Esta joven toma siempre su jarabe y empieza á recibir sus fuerzas. Estoy convencido que con la ayuda de algunos ferruginosos llegaría á restablecer esta salud comprometida.

Desee que mi atestiguación le sea útil y ayude á acreditar sus preparaciones.

Baron IVAN.» (1) Sabemos que se vende el vino á 22 rs. y el jarabe á 16 en esta corte, en casa de los señores Moreno, Miguel, Borrell hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña, y que la Agencia Franco Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pedro Alcántara, confesor.

SANTO DE MAÑANA. San Juan Cancio y Santa Irene, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Cayetano, donde se hará función á San Pedro Alcántara; por la mañana con misa mayor y sermón y por la tarde ejercicios y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, se celebrará una solemne función de acción de gracias á su divino y milagroso titular Jesús Crucificado; á las diez y media será la misa mayor con manifestio y sermón que predicará el Sr. D. Jaime Cardona.

Continúan las novenas de Nuestra Señora del Pilar, en Monserrat, la de Santa Teresa de Jesús en San José, y la de San Rafael en San Antonio de los Portugueses.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora

ra de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación en Santo Tomas.

Se reza de San Juan Cancio, con rito doble y color blanco.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carnes de vaca, de 4 á 5 escudos arroba; y de 0,194 á 0,212 milésimas libra. Idem de cerdo, de 0,194 á 0,236 id. id. Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id. Tocino añejo, de 9,600 á 10,400 escudos arroba, y de 0,400 á 0,424 milésimas libra. Jamon, de 0,500 á 0,600 milésimas libra. Aceite, de 7,600 á 7,800 escudos arroba, y de 0,236 á 0,260 milésimas libra. Vino, de 2,600 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 milésimas cuartillo. Pan de dos libras, de 0,194 á 0,212 milésimas libra. Garbanzos, de 3,600 á 5,200 escudos arroba, y de 0,168 á 0,218 milésimas libra. Judías, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra. Arroz, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra. Lentejas, de 1,800 á 2,200 escudos arroba; y de 0,096 á 0,118 milésimas libra. Carbon, de 0,600 á 0,700 milésimas arroba. Jabon, de 5,800 á 6,200 escudos arroba; y de 0,236 á 0,260 milésimas libra. Patatas, de 0,600 á 0,800 milésimas arroba; y de 0,024 á 0,036 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada añeja, de 3,300 á 3,750 escudos fanega. Trigo vendido, 612 fanegas.

Madrid 17 de Octubre de 1868.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 17 de Octubre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	701.32	7.3	9.4	N. E.	Casi d.
9 m.	701.54	9.6	12.0	N. E.	Celaj.
12 m.	700.35	11.8	14.4	S. S. E.	Cubier.
3 t.	700.06	13.0	17.0	S. S. E.	Nubes.
6 t.	706.96	10.7	13.4	S. S. E.	Cub. II.
9 n.	706.17	9.6	12.0	S.	Cubier.

Temperatura máxima del día... 13.8... 17.3  
Temperatura máxima al sol... 19.2... 34.0  
Temperatura mínima del día... 7.2... 9.0

Evaporación en las 24 horas... 2.9 milímetros.

Lluvia en id. id. 1.4

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 16 de Octubre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 32-70, 80 y 85 y 33-90 y 55 en pequeños; á plazo, 32-95 y 80 fin cor. fir.; 32 80 fin prox. fir.  
Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 34-50.  
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 31-15.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 96-00.  
Idem id. de la segunda serie, publicado, 86-75, 87-30 y 50; no publicado, 87-75 d.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,400 rs., publicado, 83-00.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,200 rs., publicado, 75 y 64-00.  
Idem id. nuevas de 2,000 rs., publicado, 63-00.  
Idem id. de 20,000 rs., no publicado, 00-00.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

EN LA EXPOSICION ARAGONESA SE HA PRESENTADO

EL ORGANO RELIGIOSO

DE CONRADO GARCIA.

REAL PRIVILEGIO DE INVENCIÓN.

AL PUBLICO.

Desde que me dediqué á la venta de Pianos, Harmoniums, Organos y otros instrumentos musicales en que, como es notorio, abunda mi acreditado almacén sito en Pamplona, y estudié las modificaciones y mejoras á que su servicio se presta, me ha preocupado constantemente una idea, que una vez conocida y aun con su simple enunciación, puede calificarse de altamente útil, si no absolutamente necesaria; es la de dotar de órgano á toda clase de templos, aun á los de las más humildes aldeas, aun á los más pobres santuarios. Y esa idea, á través de largos y meditados estudios y cálculos, y después de tres años de incansables pruebas, combinaciones y ensayos con varias fabricas francesas, está completamente realizada, con todo el resultado apreciable, y pronto me prometo que será un hecho general, si al anunciar hoy mi Órgano-Conrado, que así se denominará mediante el real privilegio de invención que para el he adquirido, se aprueba el público todo, celoso del esplendor del culto religioso, á generalizarlo por donde quiera, ya que puede hacerlo con bien insignificante desembolso.

A primera vista cualquiera podría dudar del éxito de la idea que se propusiera llenar el servicio completo de un órgano de los que comunmente se usan en los templos, con otro de pequeñas dimensiones y que no necesita de profesor-organista que lo maneje. Sin embargo, esta es una verdad práctica ya que representa mi Órgano, cuyas ventajas principales, después de la de llenar aquella necesidad, son las siguientes:

1.ª Su sencilla estructura, su solidez y su pequeño volumen, puesto que aun el de mayores dimensiones que puedo construir se confunde casi con un mueble ordinario.

2.ª El poderse manejar por la persona menos inteligente en instrumentos musicales, por un labriego cualquiera, por el niño de más corta edad, puesto que todas sus funciones se ponen en movimiento por medio de un solo manubrio giratorio.

3.ª No necesitarse para su manejo más personas que la encargada del manubrio.

4.ª Poser toda la música religiosa que necesita contar el órgano de un templo de no grandes exigencias, música, cuyas piezas puedan variarse de la manera más sencilla.

5.ª Poderse agregar fácilmente, á la música que ya tiene, la que sea del gusto ó de la necesidad especial de cada pueblo, en sus privativas festividades.

6.ª Su escaso ó valor, puesto que los hay desde cuatro mil á seis mil reales vellón, según su tamaño y cilindros.

7.ª Suoridad y potencia de las voces, hasta confundirse con los grandes órganos comunes.

Con estos datos el público juzgará del nuevo instrumento que tengo el gusto de ofrecerle; con él se consigue inmediatamente dar al culto su realzamiento brillante y hacerlo grato en toda clase de iglesias. Mucho más os mis ardientes deseos es un pueblo, de una parroquia, de un patrono, de un sacerdote que quiera por adquirir un órgano, que es indudablemente el instrumento más perfecto, se esfuerce contra las ideas de un desmedido orgullo en la adquisición, el aumento del presupuesto en el sueldo del organista, la recomposición de aquel, las fatigas de él y otras que son conocidas. Pues bien; todos estos inconvenientes se hallan reconocidos, y aun la ventaja de la economía lo será mucho mayor, si se tiene en cuenta que el pago de los reducidos precios que he conseguido arriba se subvierte en plazos convenientes, mediante un módico interés por los no pagados al contado. Con esta idea he redondeado, según creo, el pensamiento, y doy á mi Órgano toda la amplitud apetecible.

Solo resta, pues, que los ayuntamientos, los señores párrocos, patronos y demás que velan por el servicio religioso se dignen secundarlo, como espero. Zaragoza 15 de Setiembre de 1868.—Conrado Garcia.

ADVERTENCIAS.

1.ª El Órgano-Conrado se halla de venta en el almacén de pianos, armoniums, órganos, etc., de Conrado Garcia, Pamplona, calle de Valencia, núm. 28, casa de baños, á donde se dirijan los pedidos de ejemplares y se admitiran las condiciones sobre el pago y las advertencias necesarias respecto á la música, después de dar el propietario cuantas explicaciones se le pidan, ya por escrito ó de palabra.

2.ª Se suplica á los señores alcaldes, curas párrocos, secretarios de ayuntamiento y demás funcionarios públicos y cuantas personas lleguen á adquirir este manifestio, que se facilite en casa del autor, lo muestren y hagan de él uso necesario ante las corporaciones y personas á quienes pueda interesar.

OTRO ORGANO CON TECLADO Y CAÑOS.

Acabo de recibir uno, el primero que se ha construido en su clase por mi encargo para sustituir los harmoniums de las iglesias, hermitas, conventos y casas de beneficencia. Por 4,500 rs. se dan de tamaño próximamente dos varas de alto y ancho, con cincuenta y cuatro teclas de ut á fa, ciento treinta y ocho caños de metal y madera, cinco registros y con fuelles á los pies para que entone ó de aire el mismo que lo toque; es de voces muy agradables y de suficiente efecto para una iglesia de grandes dimensiones.

PIANOS, ÓRGANOS, HARMONIUMS Y ORGANILLOS.

Los hay siempre abundantes, españoles y extranjeros de las conocidas fabricas de los señores Bernareggi y compañía, D. Poncio Auger y otros de Barcelona, Erard, de Paris, Mangeot, de Nancy y Martin, de Toulouse (Francia), en todas clases y precios, lisos escultados, en palo santo negros y blancos, pianitos usados para principiantes, de 1,500 y 2,000 rs., elegantes harmoniums de Paris, de 1,000 á 5,000 rs., y últimamente, organillos de manubrio para tocar sin saber música muchas piezas de óperas y bailes, desde el infimo precio de 640 rs. á 3,000. Todos los instrumentos se pondrán de cuenta y riesgo del vendedor en la estación del ferro-carril más próximo á casa de los compradores, que no pagarán nada hasta que no hayan recibido los instrumentos y estén convencidos de su bondad; gran parte de España conoce y hace uso de estas inmensas ventajas.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX.

FARMACEUTICO RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honore, cerca de la iglesia Saint-Eustache.) Los señores médicos de Paris, Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomendaron el Jarabe Pectoral de Lamouroux y en sus obras mencionaron la gran ventaja que con él se consigue. Contiene un gálico ter, debido á la prontitud con que ataja las bronquitis más insistentes. Cura las inflamaciones más graves de pecho; esto es, la congestión, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio. Precio, 11 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Miquel, Borrell hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña y Escorial. La Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

LA ECONOMIA ANTI-CRISTIANA.

CONFERENCIA DEL P. FELIX EN 1866. Un tomo de 156 páginas. Pu. de comprarse á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de El Pensamiento Español, Pelayo, 38 y 40.

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT

único poseedor de las Formulas auténticas.

Para evitar las falsificaciones, exijase el nombre y firma:

CH. FAVROT

Farma, 102, rue Richelieu, Paris. Precio en España: Inyección 16 r. Capsulas 22 r.—Depositos en Madrid casa de los Sres. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-Española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos.

PILORAS DEBOUT. — Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del tratamiento purgante. — Al ser de otros purgativos, este no

bra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no le es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse si pretendo de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Caja de 20 rs. y de 12 rs.

REVISTA

DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

EDICION SEMANAL.

Se publica todos los sábados y consta de 16 páginas casi en folio á dos columnas. Contiene: Parte doctrinal, Documentos notables y la Parte oficial de la Gaceta de la semana, variedades y noticias.

Al cabo de un año forma un tomo de 832 páginas. Cada número lleva un índice, cada tomo un índice general.

Se suscribe en Madrid á 3 rs. al mes; en provincias, á los mismos 3 rs., pagando en la administración de EL PENSAMIENTO, calle de Pelayo, 38 y 40, ó remitiendo á la misma el importe en libranzas ó sellos de correos sin descuento. Hay números para servir suscripciones, desde 1.º del año actual, que formarán un tomo completo.

Re